

Presente y futuro de las juventudes Rurales en la región SICA ante el escenario de COVID-19: Análisis de género, de opiniones, valores, expectativas, vivencias y proyectos de vida

Working Paper No. 379

Programa de Investigación del CGIAR en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS)

Gloria Bonder
Anabella Benedetti
Andrea López García



RESEARCH PROGRAM ON
**Climate Change,
Agriculture and
Food Security**



Working Paper

Presente y futuro de las juventudes Rurales en la región SICA ante el escenario de COVID-19:

**Análisis de género, de opiniones, valores,
expectativas, vivencias y proyectos de vida.**

Working Paper No. 379

Programa de Investigación del CGIAR en Cambio
Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS)

Gloria Bonder
Anabella Benedetti
Andrea López García

Para citar este documento

Bonder G, Benedetti A, López A. 2021. Presente y futuro de las juventudes Rurales en la región SICA ante el escenario de COVID-19: Análisis de género, de opiniones, valores, expectativas, vivencias y proyectos de vida. CCAFS Working Paper no. 379. Wageningen, Países Bajos: Programa de investigación del CGIAR sobre Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS).

Sobre este documento

Los títulos de esta serie tienen como objetivo difundir las investigaciones y prácticas provisionales sobre el cambio climático, la agricultura y la seguridad alimentaria y estimular la retroalimentación de la comunidad científica.

Sobre CCAFS

El Programa de Investigación del CGIAR sobre Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS) está liderado por el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), parte de la Alianza de Bioversity International y el CIAT, y se lleva a cabo con el apoyo del Fondo Fiduciario del CGIAR y a través de acuerdos bilaterales de financiación. Para obtener más información, visite <https://ccafs.cgiar.org/donors>.

Contact us

CCAFS Program Management Unit, Wageningen University & Research, Lumen building, Droevendaalsesteeg 3a, 6708 PB Wageningen, the Netherlands. Email: ccafs@cgiar.org



This Working Paper is licensed under a Creative Commons Attribution – Noncommercial 4.0 International License.

© 2021 CGIAR Research Program on Climate Change, Agriculture and Food Security (CCAFS).

Contenido

Listado de gráficos.....	5
Listado de tablas.....	6
Presentación del estudio y marco institucional	7
Metodología	8
Contexto del estudio	10
Síntesis de los hallazgos.....	13
Presente y futuro de las juventudes rurales ante el escenario de COVID-19	16
Caracterización personal y familiar de las y los jóvenes participantes.....	16
Participantes – encuesta en línea	16
Participantes - Grupos Focales	19
Acceso y usos de los entornos digitales	21
Participación ciudadana durante la pandemia	24
Trabajo	25
Educación	29
Cuidado y atención de la salud en el contexto de COVID-19.....	30
Violencias	34
Medioambiente y seguridad alimentaria de las comunidades rurales en el contexto COVID-19.....	36
Conclusiones.....	37
Recomendaciones	40
Referencias.....	44
Anexo 1 – Formulario de encuesta en línea	45
Anexo 2 – Formulario de Grupos Focales.....	51
Anexo 3 – Carta didáctica facilitación de grupos focales	53

Listado de gráficos

Gráfico 1. Porcentaje de participación de jóvenes por identidad de género para los tres países	16
El 56.8% de las respuestas provienen de jóvenes de 18 a 24 años y el porcentaje restante de la franja que va de los 25 a los 30 años. El 4.3% reporta algún tipo de discapacidad. En el gráfico 2 se detalla el porcentaje de participantes por edad y género. Gráfico 2. Porcentaje de participantes de la encuesta por edad y género	17
Gráfico 3. Último grado cursado por las y los participantes en la encuesta.	17
Gráfico 4. Edad en la que las y los participantes tuvieron su primer/a hijo/a.	18
Gráfico 5. Porcentaje de participantes que reportan el cambio en la composición familiar luego de marzo 2021	18
Gráfico 6. Acceso a internet durante la pandemia.....	22
Gráfico 7. Medios de información para conocer sobre la recepción de beneficios sociales ...	23
Gráfico 8. Porcentaje de personas que afirman que su intención de votación actual o futura tendrá alguna relación con los beneficios sociales recibidos durante la pandemia	24
Gráfico 9. ¿Hubo alguna afectación a su participación en espacios asociativos o políticos? ..	24
Gráfico 10. Porcentaje de mención de economía y trabajo en los grupos focales por grupo etario en cada país	26
Gráfico 11. Porcentaje de jóvenes que aprendió una nueva habilidad o actividad durante el período de cuarentena domiciliar	27
Gráfico 12. Impacto de la pandemia en la vida académica de jóvenes rurales indígenas.....	29
Gráfico 13. Percepción de las comunidades rurales sobre el origen de COVID-19.....	30
Gráfico 14. Sentimientos que las y los jóvenes tuvieron durante el tiempo de confinamiento en casa por causa de COVID-19.....	32
Gráfico 15. Acceso a centros de salud en las comunidades rurales por país.....	32
Gráfico 16. Respuesta a la pregunta “Si tiene oportunidad de vacunarse contra el COVID-19 ¿Lo hará?”	32
Gráfico 17. Percepción del incremento de la violencia contra las y los jóvenes (18 a 29 años)	34
Gráfico 18. Tipo de violencia que ha incrementado en la pandemia según las mujeres.....	34
Gráfico 19. Tipo de violencia que ha incrementado en la pandemia según los hombres	35

Listado de tablas

Tabla 1. Cronológico de normativas de los tres países relacionadas con la pandemia COVID-19	10
Tabla 2. Porcentajes de cobertura de Internet (2018-2020) a nivel nacional en hogares rurales y urbanos	21
Las primeras tres posiciones a la respuesta de ocupación u oficio que brindaron las personas de acuerdo con su grupo de edad y género son:Tabla 3. Principales ocupaciones de la juventud de acuerdo con el grupo de edad y el género	26

Presentación del estudio y marco institucional

El estudio “Presente y futuro de las juventudes rurales en la región SICA ante el escenario de COVID-19: Análisis de género, de opiniones, valores, expectativas, vivencias y proyectos de vida” fue realizado, entre marzo y mayo de 2021, en El Salvador, Guatemala y Honduras, por el Área Género, Sociedad y Políticas de FLACSO-Argentina. Contó con el apoyo operativo de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC) del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), a través de las Redes de Juventud Rurales en Guatemala, Honduras y El Salvador, y con la asistencia técnica del Programa de Investigación de CGIAR en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS) y la Alianza Bioversity internacional y CIAT para la elaboración de la encuesta en línea.

Sus principales objetivos fueron:

- a) Recabar información y analizar las opiniones, valores, vivencias y conductas de los y las jóvenes rurales de tres países de la región del SICA (El Salvador, Guatemala y Honduras) en relación con la pandemia COVID-19 y su incidencia en distintos planos: educación, trabajo, salud, violencia, relaciones entre los géneros, participación ciudadana/política y asociativismo, medioambiente, cambio climático y desastres naturales.
- b) Indagar, en particular, de qué manera esta pandemia influye en las expectativas y proyectos a futuro de los y las jóvenes a nivel personal, educativo y laboral.
- c) Analizar la información relevada desde un análisis de género e interseccional que permita identificar y sistematizar las diferencias y desigualdades entre los géneros en todos los aspectos seleccionados.

El estudio, además, indagó acerca de las opiniones y explicaciones de los/as jóvenes rurales sobre distintos aspectos de la pandemia COVID 19, entre otros, ideas sobre su “origen”, consecuencias a nivel social, ambiental y medios priorizados para informarse, con el propósito de relevar los marcos de sentido que se construyen sobre esta etapa.

Metodología

Se combinaron instrumentos para la recolección de información cuantitativa y cualitativa. El diseño metodológico comprendió las siguientes fases.

- ✓ Fase 0: Investigación documental y acercamiento con redes nacionales de juventudes rurales.
- ✓ Fase 1: Diseño de instrumentos de recolección de datos: encuesta en línea y pauta semiestructurada para la realización de los grupos focales.
- ✓ Fase 2: Capacitación a las redes nacionales de juventud para la facilitación de los grupos focales.
- ✓ Fase 3: Levantamiento de información (diseminación de la encuesta e implementación de los grupos focales).
- ✓ Fase 4: Trabajo de gabinete para el análisis de la información.

A continuación, el detalle para cada una de las fases metodológicas:

Fase 0: Investigación documental y fundamentos de trabajo colaborativo con Redes Nacionales de Juventudes Rurales.

Para diseñar esta propuesta metodológica, se realizaron dos elementos fundamentales:

1. Marco contextual. Investigación documental sobre el estado de situación de las juventudes rurales en la región SICA. Sus contenidos contribuyeron a la elaboración de la propuesta metodológica, al diseño de los instrumentos y, al mismo tiempo, brindaron un marco de referencia para el análisis de resultados.
2. Proceso de construcción participativa. Pautas para la definición de roles y participaciones de las Redes Nacionales de Juventudes Rurales de El Salvador, Guatemala y Honduras para la recolección de información.

Las redes participaron en el proceso de validación de los instrumentos de investigación, difundieron la encuesta en línea y coordinaron/facilitaron los grupos focales.

Fase 1: Diseño de instrumentos de recolección de datos: cuestionario y grupos focales.

Para la recolección de datos se diseñaron dos instrumentos:

- Encuesta en línea

Para el diseño de la encuesta en línea se utilizó la metodología de las 5Q de CGIAR (5Q Approach) descrita en *GeoFarmer: un sistema de seguimiento y retroalimentación para proyectos de desarrollo agrícola*, documento de Eitzinger et al. (2019), el cual se basa en cinco preguntas desglosadas en una batería de secciones, facilitando el análisis de resultados por dimensión. Para este estudio se definieron las siguientes: caracterización personal, caracterización familiar, medios de información, actividades en contexto COVID-19, Educación, Trabajo, Salud, Violencia, Relaciones entre los géneros, Identidades y diversidad, Participación ciudadana/política y asociativismo y Medio ambiente, Cambio climático y desastres (ver el formulario de la encuesta en línea en el Anexo 2).

El instrumento fue validado por el equipo técnico de las instituciones involucradas y compartido con las y los jóvenes coordinadores de los círculos en cada una de las Redes Nacionales para obtener retroalimentación sobre el contenido y la plataforma del cuestionario.

- Grupos focales

Se realizaron cuatro sesiones virtuales por país¹, cada una fue dividida por género (masculino y femenino) y por edad de las y los participantes (se establecieron dos franjas etarias: 18 a 24 años y 25 a 30 años). Para facilitar la coordinación se diseñó una pauta semiestructurada (ver el anexo 3), que tuvo como guía el marco conceptual y los resultados parciales de la encuesta en línea.

Fase 2: Capacitación en facilitación de Grupos Focales a Redes Nacionales de Juventud.

Como parte del proceso del apoyo operativo requerido a las redes, se programó una jornada virtual (plataforma Zoom) para el desarrollo de capacidades de facilitación de las y los jóvenes que fueron designados referentes. La carta didáctica de la jornada puede consultarse en el anexo 4.

Fase 3: Levantamiento de información

El vínculo de la encuesta² fue compartido a través de las Redes Nacionales de Juventudes y socializado a través de redes sociales con el fin de captar la mayor cantidad posible de participantes, en la sección de “Caracterización de Participantes” se exponen los resultados de la participación en el proceso de levantamiento de la información.

Fase 4: Trabajo de gabinete para el análisis de la información

¹ A cada joven se facilitó la recarga de paquete de datos correspondiente a 1G de navegación para su participación en los grupos focales, que se realizaron a través de la plataforma Zoom.

² <https://geofarmer.org/juventudsica/post/c4476b73-68d7-453c-89f2-ce63971a35cb>

Con los instrumentos diligenciados se desarrolló la fase de análisis para elaborar el presente informe con los hallazgos correspondientes, que dan respuesta a los objetivos del estudio.

Contexto del estudio

El estudio se desarrolló entre marzo y junio de 2021; los tres países incluidos para el análisis ya habían transitado numerosas transformaciones como consecuencia de la pandemia COVID-19 (iniciada en la región entre febrero y marzo de 2020). En la tabla 1, se presentan las medidas de restricción de garantías constitucionales implementadas entre febrero y agosto de 2020 en Guatemala, El Salvador y Honduras.

Tabla 1. Cronológico de normativas de los tres países relacionadas con la pandemia COVID-19

Fecha	El Salvador	Guatemala	Honduras
Febrero 2020			Declara emergencia nacional (10 de febrero de 2020)
Marzo 2020	<p>14 de marzo 2020: Declaratoria de emergencia nacional</p> <p>16 de marzo de 2020: Cierre de negocios y empresas con excepciones a aquellas de necesidades básicas</p> <p>20 de marzo de 2020: Aprobación de Ley Teletrabajo</p> <p>29 de marzo de 2020: Ley de Restricción Temporal de Derechos Constitucionales Concretos para Atender la Pandemia COVID-19. inicio el plan de apoyo económico gubernamental ante la pandemia COVID-19 (entrega de US\$300 por hogar o familia)</p> <p>Plan de Respuesta y Alivio Económico</p> <p>Autorización de adquisición de deuda externa por US\$2,000 millones.</p>	<p>6 de marzo de 2020: Decreto Gubernativo 5-2020, 6-2020 y 7-2020 decretó "Estado de Calamidad Pública"</p> <p>Se limita la libertad de tránsito (toque de queda) entre las 16:00 y las 4:00 00 horas del día siguiente (excepto para industrias básicas) -</p> <p>16 de marzo de 2020: Se cierran las fronteras</p> <p>29 de marzo: Por disposición presidencial se suspenden las labores y actividades en el Órgano Ejecutivo y en el sector privado</p>	<p>12 de marzo 2020: Suspensión de labores en centros educativos y eventos públicos</p> <p>14 de marzo: Prohibición de aglomeraciones de más de 50 personas. Envío de personas mayores de 60 años a teletrabajo. Cumplimiento obligatorio de protocolos de higiene en centros laborales</p> <p>15 de marzo: Cierre de negocios y empresas con excepciones a aquellas de necesidades básicas</p> <p>16 de marzo: Restricción de algunas garantías constitucionales (libre circulación, labores, transporte público, celebraciones religiosas, cierre de fronteras) y detención por incumplimiento</p> <p>17 de marzo: Medidas de alivio financiero para la población asociada a la banca privada.</p> <p>21 de marzo de 2020: Se prorroga el estado de emergencia hasta el 31 de diciembre de 2020</p> <p>24 de marzo de 2020: Apertura parcial de la banca</p>

Tabla 1. Cronológico de normativas de los tres países relacionadas con la pandemia COVID-19 (cont.)

Fecha	El Salvador	Guatemala	Honduras
Abril 2020	1 de abril: Disposiciones especiales y transitorias para la exoneración de impuestos a la importación de frijol, arroz y maíz	12 de abril: Decretan obligatorio el uso de mascarillas y se suspende la asistencia a labores y actividades en las entidades del	3 de abril: El Decreto 33-2020 otorga incentivos fiscales a empresas que mantengan su planilla laboral.

	<p>12 de abril: Disposiciones para el uso obligatorio de mascarillas</p> <p>19 de abril: Gobierno de El Salvador habilita a los gobiernos municipales a tomar medidas sanitarias.</p>	<p>Estado, del Organismo Judicial, así como en el sector privado. Se cierra el comercio y se prohíben todo tipo de eventos. Se cierran las fronteras.</p> <p>La restricción de movilidad para el sector agrícola queda sin efecto.</p> <p>16 de abril: Se crea el reglamento para otorgar el beneficio del Fondo para la Protección del Empleo a empresarios</p> <p>19 de abril:</p> <p>Disposiciones Presidenciales en caso de Calamidad Pública y órdenes para su estricto cumplimiento: Se limita la libertad de tránsito algunos departamentos (incluida Guatemala), los habitantes de otros departamentos pueden circular libremente.</p>	
Mayo 2020	<p>7 de mayo: <i>Ley Especial Transitoria de Medidas al Sector Agropecuario para Garantizar la Seguridad Alimentaria ante la Emergencia Nacional y sus Efectos por la pandemia del COVID-19</i></p> <p>21 mayo: <i>Ley Especial para Facilitar la Cancelación de las Deudas Agraria y Agropecuaria</i></p> <p>31 de mayo: <i>Autorizaciones especiales de funcionamiento de ferreterías ante la emergencia por tormenta tropical "Amanda". Se decreta libre tránsito para el sector construcción y fabricación de colchones</i></p>	<p>10 de mayo: Queda limitada la locomoción, circulación y tránsito de los habitantes, sujetos únicamente a su propio o actual domicilio (circunscripción departamental). Se exceptúan de la restricción a las personas que trabajan en departamentos distintos a su domicilio, que realizan labores en las entidades o empresas que deben continuar prestando sus servicios o actividades.</p>	<p>10 de mayo: <i>El Decreto PCM 41-2020 crea un registro de tierras ejidales, fiscales y nacionales para ponerlas a disposición de productores nacionales de alimentos.</i></p> <p>23 de mayo: <i>El Decreto 58-2020 promulga la "Ley de uso obligatorio de mascarillas y aplicación de protocolos de bioseguridad" a la población general</i></p>
Junio 2020		<p>14 de junio: Por decreto se limita la movilidad vehicular interdepartamental por número de placa.</p>	<p>7 de junio: Reapertura de algunas instituciones públicas relacionada con la economía nacional</p>

Tabla 1. Cronológico de normativas de los tres países relacionadas con la pandemia COVID-19 (cont.)

Julio 2020		<p>26 de julio: Se eliminan las medidas de circulación por número de placa, la movilización en todo el país será libre. El toque de queda será de lunes a domingo de 21:00 horas a 4:00 horas del día siguiente. Se elimina el toque de queda permanente los domingos y se establece horario laboral diferenciado para las dependencias del organismo ejecutivo.</p>	<p>12 de julio: El Decreto PCM 61-2020 crea "FUERZA HONDURAS", programa que otorga más presupuesto a las acciones contra COVID-19</p> <p>28 de julio: <i>Apertura de comercios, la cadena agroalimentaria se apertura en su totalidad</i></p>
------------	--	---	---

		28 de julio: Se inicia la apertura económica del país	
Agosto 2020	24 de agosto: Inicia la apertura económica por fases		1 agosto: Apertura en modalidad semipresencial del resto de instituciones públicas 9 agosto: Apertura de fase 1 del sector económico
		Fuente:	Fuente:

Elaboración propia con base en las siguientes fuentes: El Salvador: <https://www.blplegal.com/es/Disposiciones-normativas-COVID19-Coronavirus-el-salvador>; Guatemala: <https://www.blplegal.com/es/Disposiciones-normativas-COVID19-Coronavirus-Guatemala>; Honduras: <https://www.blplegal.com/es/Disposiciones-normativas-COVID19-Coronavirus-Honduras>

Síntesis de los hallazgos

Actitudes, vivencias y percepciones en torno a la pandemia COVID-19

- La mayoría de las y los jóvenes (73.9%) cumplieron con las medidas de confinamiento residencial como producto de la declaratoria de emergencia nacional; el 9.9% las acataron por miedo a las sanciones gubernamentales. Muchos/as informan que respetaron el confinamiento por 4 meses y un 7% por un año.
- El 34.6% reporta un cambio en la composición familiar luego de marzo 2021. En igual proporción cambió, aumentó o disminuyó el número de sus miembros. Aquellos/as que reportan una modificación radical, en su mayoría, pasaron de vivir en familia a vivir en pareja. Quienes indican un aumento lo explican por la incorporación de abuelas/os o hermanas/os. Entre los/as que reportan una disminución refieren la ausencia de personas mayores, abuelas y abuelos, en su mayoría.
- La percepción de las comunidades y el pensamiento colectivo sobre el origen de la COVID-19 ronda en tres versiones, la más frecuente (36.3%) es la explicación científica del surgimiento del virus, sin embargo el 30.6% de las y los jóvenes reporta que en sus comunidades creen que “la COVID-19 es una enfermedad creada por las farmacéuticas para vender más” y, aunque en menor medida, pero con una considerable representación (12.9%) algunas comunidades tienen la creencia que la COVID-19 es un castigo divino.
- Las creencias acerca de la pandemia han sido influenciadas por las cosmovisiones de las comunidades rurales. Por ejemplo, se mencionó que estar cerca al mar, alimentarse con coco, tomar gifiti³ y medicinas naturales han sido, según comuneros Garífunas, medidas más efectivas que el uso de las mascarillas.
- Al consultar por los sentimientos que las y los jóvenes rurales experimentaron en el tiempo de confinamiento el 55.3% expresaron tener sentimientos negativos (tristeza, ansiedad, depresión, preocupación y miedo).

Acceso y usos de los entornos digitales

- Más de la mitad de los/as participantes tuvo que pagar —por días específicos— los paquetes de internet, el 34.4% tuvo acceso a internet siempre (ya sea por paquetes móviles postpago o internet domiciliar) y el 5.6% recibió el servicio como apoyo de una persona vecina de su domicilio. Al desagregar el dato por género fueron las mujeres quienes más pagaron por el servicio de internet en modalidad paquetes de datos.
- La baja calidad de la cobertura y conectividad de este servicio fue una de las principales barreras para las y los jóvenes rurales. No obstante, también refieren dificultades

³ Bebida preparada por comunidades garífunas en Honduras y Guatemala

relacionadas con la falta de competencias para utilizar determinadas aplicaciones tecnológicas.

Participación ciudadana durante la pandemia

- Con relación a la obtención de noticias sobre los bonos y beneficios sociales, para las mujeres el principal medio de información fue la comunicación con el gobierno local y para los hombres fueron las redes sociales.
- El 36% opina que su votación actual o futura tendrá alguna relación con los beneficios sociales recibidos por su hogar durante la pandemia; aunque no se confirma si el cambio de voto es positivo o negativo hacia el partido oficial, sí se evidencia un cambio en la intención.
- Hubo una disminución del 50% de la participación de mujeres y hombres jóvenes en espacios asociativos y políticos.

Trabajo (remunerado y de cuidado)

- El 87.8% de las y los jóvenes afirma que hubo disminución en los ingresos de su hogar durante la pandemia. Las estadísticas son contundentes para los tres países, no hay diferencias en la tendencia.
- El 75.3% de las personas encuestadas reportan la disminución del trabajo agropecuario. Únicamente el 22.5% sostiene que sus actividades laborales no se vieron interrumpidas; la mayoría posee empleos no relacionados con el agro. No obstante, enfrentaron obstáculos relacionados con los usos de nuevas plataformas y reiteran las dificultades vinculadas con la cobertura y conectividad del internet.
- Las estadísticas de las mujeres y hombres participantes muestran una marcada diferencia respecto a la ocupación y oficio, ellas a medida que se acercan a los 30 años aumentan su dedicación a las actividades domésticas, a pesar de ser mayoría en el ambiente académico. En el caso de los hombres, en cambio, se intensifica su participación en actividades laborales, especialmente en el sector agropecuario.
- Contar con un porcentaje de 26.5% de personas emprendiendo demuestra la tenacidad y resiliencia de las juventudes para emprender en situaciones difíciles; sin embargo, los resultados a nivel económico son magros. Solo el 7.8% reporta aumento en los ingresos debido al inicios de nuevos emprendimientos.
- En cuanto a las expectativas a futuro, el 68% presagia que la pandemia afectará su vida laboral, probablemente prolongue el tiempo para acceder a un primer empleo o disminuya el desarrollo de habilidades blandas. En consecuencia, el 43% de las y los jóvenes afirman que la pandemia incentivó sus deseos de migrar.

Educación

- La afectación principal para la vida académica fue cambiar la modalidad de enseñanza presencial a virtual, un 59% (38.1% de mujeres) menciona las siguientes limitaciones: el

alto costo de acceder diariamente al servicio de internet, no contar con los dispositivos tecnológicos adecuados y no entender los contenidos y dinámicas de las clases virtuales.

- En muchos casos, sin acceso a una computadora, todas las actividades laborales y educativas las realizaron desde teléfonos inteligentes que adquirieron por necesidad en el contexto de la emergencia sanitaria.
- Para las mujeres y hombres de 18 a 24 años su principal ocupación es la académica; el análisis identifica una situación adversa que pone a la conectividad y el acceso a internet como el condicionante para continuar el desarrollo de esta parte esencial en el proyecto de vida juvenil.
- Las mujeres indígenas constituyen el grupo poblacional que reporta un porcentaje más alto de deserción de la vida académica.

Cuidado y atención de la salud en el contexto de COVID-19

- El 41.1% tuvieron un acceso limitado de los servicios de salud debido a reducción de horarios y personal, mientras que casi el 60% restante no tuvo acceso.

Violencias

- El 75.6% afirma que durante el contexto de pandemia hubo un incremento de la violencia contra las y los jóvenes (18 a 29 años).
- Las mujeres de todas las edades reconocen que la violencia sexual es la que más se ha incrementado durante el contexto de la pandemia y la mayoría afirma que el aumento se dio en ambientes domésticos (casas de habitación). Por su parte, los hombres indican que hubo una suba de la violencia social hacia ellos.
- Algunos hombres, y también mujeres, reclaman mayor atención a los distintos tipos de violencias que ellos enfrentan.

Medioambiente y seguridad alimentaria de las comunidades rurales en el contexto COVID-19

- Las y los jóvenes afirman que las medidas de restricción de movilidad fueron beneficiosas para el medioambiente por disminución de desechos sólidos, menos contaminación de fuentes de agua y por el uso de métodos agrícolas amigables con el medio ambiente debido a la poca disponibilidad de agroquímicos. No obstante, reconocen que un fuerte impacto es el uso de las mascarillas, señalan que no hubo una directriz de parte de las autoridades sanitarias relacionada con la forma correcta de disponer de estos insumos sanitarios.

Presente y futuro de las juventudes rurales ante el escenario de COVID-19

A continuación, se presentan los resultados del análisis de los instrumentos de recolección de información cualitativa y cuantitativa. En la primera sección se caracteriza a las y los participantes, luego, los principales hallazgos de cada una de las dimensiones:

- a. Participación e incidencia de los entornos digitales
- b. Trabajo
- c. Educación
- d. Cuidado y atención de la salud en el contexto de COVID-19
- e. Violencias
- f. Medio ambiente y seguridad alimentaria de las comunidades rurales en el contexto COVID-19

Aquellos aspectos relacionados con migración se incluyen en la dimensión de trabajo ya que las juventudes coinciden al afirmar que la causa principal de la migración es económica, en segundo lugar, se encuentra la violencia social contra los hombres. También se debe tomar en cuenta que, en cada una de las dimensiones, donde los datos sean pertinentes y permitan hacer un abordaje interseccional, se hará una desagregación de datos y un análisis particular para grupos etarios (18 a 24 años y 25 a 30 años), por género (femenino y masculino únicamente debido a la baja participación de la población LGTBIQ+) y por grupo étnico, en este caso indígenas y afrodescendientes.

Caracterización personal y familiar de las y los jóvenes participantes

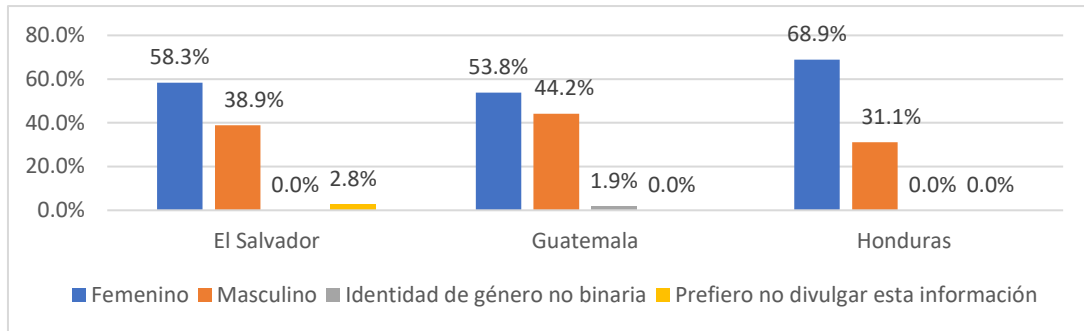
Participantes - encuesta en línea

En el proceso de recolección de información a través de la encuesta participaron 162 jóvenes de 18 a 30 años de El Salvador (46%), Guatemala (32%) y Honduras (22%). El 5% son afrodescendientes (en su totalidad provenientes de Honduras), el 40% se identifican como indígenas o mestizos (6% de origen salvadoreño, 14% guatemalteco y 20% de Honduras).

De acuerdo con su identidad género se distribuyen del siguiente modo: 61.7% mujeres, 37% hombres, 0.6% de identidad de género no binaria e igual proporción prefirió reservarse su identidad.

La participación desagregada por género y por país se describe en el gráfico 1, a continuación:

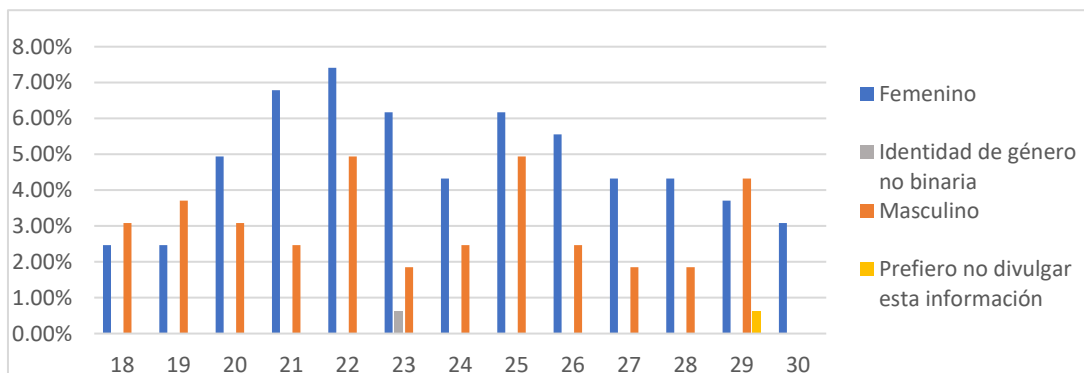
Gráfico 1. Porcentaje de participación de jóvenes por identidad de género para los tres países



Fuente: elaboración propia

El 56.8% de las respuestas provienen de jóvenes de 18 a 24 años y el porcentaje restante de la franja que va de los 25 a los 30 años. El 4.3% reporta algún tipo de discapacidad. En el gráfico 2 se detalla el porcentaje de participantes por edad y género.

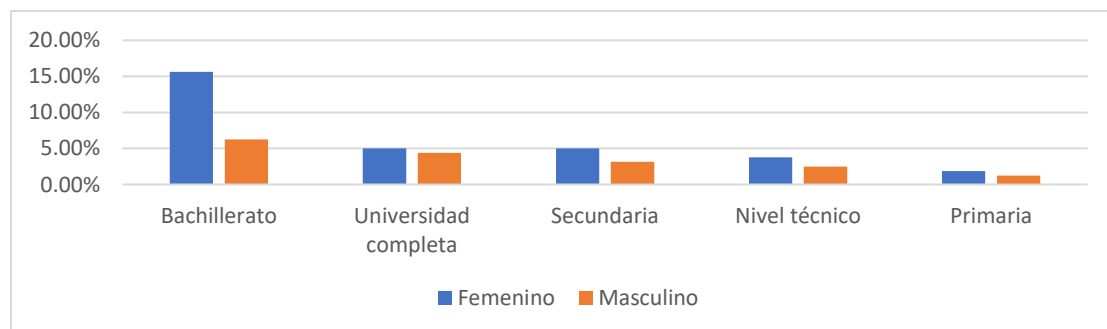
Gráfico 2. Porcentaje de participantes de la encuesta por edad y género



Fuente: elaboración propia

El 49% respondió acerca del último grado cursado. Como se observa en el gráfico 3, las mujeres son quienes alcanzan niveles más altos en la educación formal y la mayor brecha de género se da en la finalización del bachillerato.

Gráfico 3. Último grado cursado por las y los participantes en la encuesta.



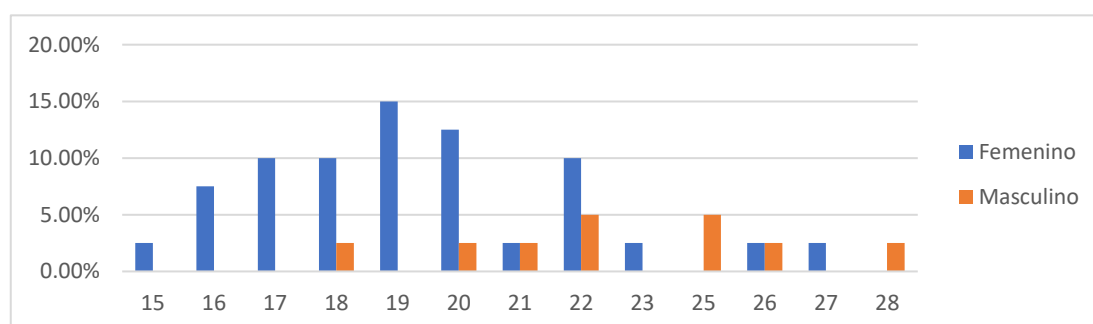
Fuente: elaboración propia

Cerca del 74% de las y los participantes son solteras/os. El 23.5% conviven con su pareja, la mayoría se encuentra en unión de hecho (15.43%). Al analizar la variable entre la población de pueblos originarios, la tendencia porcentual se mantiene.

El 43% de las y los jóvenes tiene un empleo, el 24% no trabaja y el 29% busca trabajo activamente. Sin embargo, al desagregar por género se advierte que únicamente el 36% de las mujeres afirman estar trabajando versus el 57% de los hombres. Por otra parte, el 50% de quienes tienen entre 25 y 30 años están insertos en el mercado laboral, en la franja que va de los 18 a 24 años este porcentaje desciende al 25%.

Como se muestra en el gráfico 4, el 45% de las mujeres que reportan tener hijos/as fueron madres adolescentes (entre los 15 y los 19 años). Entre los hombres, en cambio, se muestra una tendencia a iniciar su paternidad después de los 20 años.

Gráfico 4. Edad en la que las y los participantes tuvieron su primer/a hijo/a.

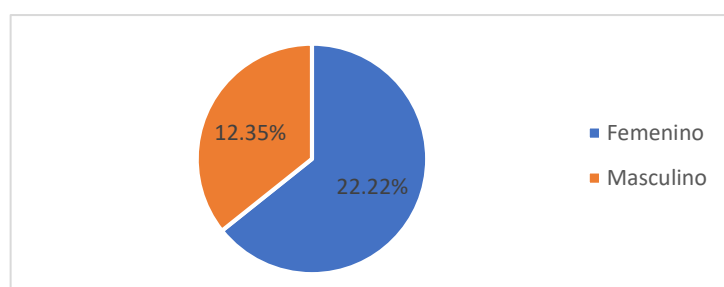


Fuente: elaboración propia

Únicamente el 6.1% de las y los participantes reportan un cambio en la tenencia de la vivienda como consecuencia de la pandemia COVID-19, la mitad pasó de una vivienda familiar a una alquilada y viceversa en una misma proporción.

El 34.6% informa modificaciones en la composición familiar luego de marzo 2021 (ver gráfico 5). La mayoría de los/as que indican un cambio radical en este sentido pasaron de vivir en familia a convivir con su pareja (12,4% mujeres y 3,7% hombres). Entre quienes afirman que aumentó el número de integrantes lo explican por la incorporación de abuelas/os o hermanas/os y quienes reportan una disminución lo atribuyen a la ausencia de personas mayores, abuelas y abuelos en su mayoría (Ver gráfico 5).

Gráfico 5. Porcentaje de participantes que reportan el cambio en la composición familiar luego de marzo 2021



Fuente: elaboración propia

En cuanto al acceso a los servicios básicos, el 4.3% no tienen disponibilidad de agua en la vivienda para medidas de higiene.

Participantes - Grupos Focales

Se desarrollaron 12 grupos focales, 4 por país, desagregados por sexo y por edad: Mujeres y hombres jóvenes entre los 18 a los 24 años y mujeres y hombres jóvenes entre los 24 y los 30 años.

Los grupos se distribuyeron de la siguiente manera:

Grupo focal 1: Guatemala - Mujeres de 18 a 24 años.

La conformación de este grupo fue de seis mujeres, dos de ellas de 21 años, una de 22 y tres de 23, provenientes de las regiones de Totonicapán, oriente, Alta Verapaz, Centro y Chiquimula (municipios: Totonicapán, Jutiapa, San Juan Chamelco, Mixco e Ipala). Una de ellas tiene hijos/as, todas son estudiantes o graduadas de carreras técnicas o universitarias. Además, una de las participantes presenta diversidad funcional⁴.

Grupo focal 2: Guatemala - Mujeres de 25 a 30 años.

En este grupo se reunieron cinco mujeres, dos de ellas de 25 años de edad, y las tres restantes de 26, 27 y 28 años, procedentes de las regiones de Quetzaltenango, Baja Verapaz y Escuintla (municipios: Concepción Chiquirichapa, San Miguel Chicaj y Escuintla). Su nivel educativo es universitario o de magisterio, dos tienen progenie y, mientras tres de ellas son solteras, dos están casadas.

Grupo focal 3: Guatemala - Varones de 18 a 24 años.

Se reunieron cinco personas, cuatro de ellas varones y una persona no binaria⁵. Tienen 20 (1), 21 (1), 22 (2) y 23 (1) años, y cuentan con nivel de educación técnico o universitario. Proviene de las regiones Chiquimula, Jutiapa, San Marcos y el municipio de Jocotán. Todas las personas son solteras sin progenie.

Grupo focal 4: Guatemala - Varones de 25 a 30 años.

En este grupo hubo cuatro varones solteros, dos de ellos de 27 años, uno de 25 y el cuarto no se informa. Residen en las regiones de Chiquimula, Chixoy y Xela, y tres de ellos tienen estudios

⁴ Persona con discapacidad

⁵ El término no binario designa a las identidades de género que se reconocen con aspectos tanto masculinos y femeninos y, por ende, no se encuentra a sí misma con un término absoluto o dicotómico como: hombre o mujer.

universitarios o técnicos (uno no se informa). Uno tiene una hija y uno tiene a cargo una hermana con diversidad funcional (discapacidad).

Grupo focal 5: Honduras - Mujeres de 18 a 24 años.

El grupo se conformó con nueve mujeres provenientes de las regiones de Francisco Morazan, La Paz y Guajiquiro (Cabañas, Santiago Puringla, San Pedro de Tutule, Tegucigalpa). Dos de ellas tienen 23 años, otras dos 20, una 17, dos 18, una 19 y dos 21, siendo seis solteras, una divorciada y dos en uniones libres. Dos de las participantes tienen hijos (uno cada una), y una está embarazada. Tres tienen estudios universitarios y el resto de educación media.

Grupo focal 6: Honduras - Mujeres de 25 a 28 años.

Este grupo lo formaron seis mujeres de 24 (1), 25 (1), 26 (2), 27 (1) y 19 (1) años de edad, de Yarula, Santiago Puringla (La Paz), Santa Cruz de Yojoa (Cortés), San Pedro de Tutule (La Paz), Sonaguera (Colón) y Tela Atlántida. Las tres son solteras, y tres de ellas reportan progenie (dos jóvenes tienen 3 hijas/os y una joven tiene una hija). En cuanto a estudios, tres cuentan con nivel universitario y dos niveles medios de educación.

Grupo focal 7: Honduras - Varones de 18 a 24 años.

En la jornada se reunieron cinco varones de 15, 18, 20, 22 y 24 años de edad, provenientes de San Isidro (Intibuca), Catacamas (Olancho), Marcala (La Paz), San Pedro de Tutule Y Cabañas (La Paz). Los cinco son solteros y sin progenie, y tres de ellos tienen estudios de educación media, mientras dos de educación básica.

Grupo focal 8: Honduras - Varones de 25 a 30 años.

En este grupo hubo ocho varones, de 19 (1), 21 (1), 24 (1), 25 (4) y 28 (1) años de edad, siete de ellos con estudios universitarios, y uno con nivel básico de educación. Todos son solteros y sin progenie. Proviene de Langua Valle, Trujillo (Colón), Siguatepeque (Comayagua), DC (Francisco Morazán), Magdalena Intibucá, Choluteca, Santa María (La Paz) y El Progreso (Yoro).

Grupo focal 9: El Salvador - Mujeres de 18 a 24 años.

En este grupo hubo seis mujeres, dos de ellas de 20 años, cuatro de 22 y otra de 23. Seis de estas mujeres cuentan con educación superior (universitaria o técnica) y una con nivel medio. A su vez, seis son solteras, mientras una se define como "acompañada". Proviene de las regiones de Ahuachapán, Citalá Chalatenango, La Libertad (San Pablo Tacachico) y Usulután. Una de las participantes reporta ser madre de una niña y un niño.

Grupo focal 10: El Salvador - Mujeres de 25 a 30 años.

El grupo se conformó con siete mujeres, dos de ellas de 26 años, dos de 27, dos de 28 y una de 25. Cinco de ellas cuentan con educación superior y dos educaciones medias, y residen en

Apaneca, Chalatenango, Suchitoto y Santa Ana. Todas son solteras y una de ellas reporta se madre. Una de las entrevistadas presenta diversidad funcional, pero no se indica de qué tipo.

Grupo focal 11: El Salvador - Varones de 18 a 24 años.

Participaron cinco varones de 19 (2), 20 (1), 23 (1) y 24 (1) años, provenientes de las regiones de Candelaria de la Frontera (Santa Ana), La Palma y Usulután. Todos son solteros, no tienen hijos, y en cuanto a nivel educativo tres cuentan con educación media, uno superior y uno secundaria.

Grupo focal 12: El Salvador - Varones de 25 a 35 años.

En este grupo hubo cinco varones de 27 (2), 29 (1), 31 (1) y 32 (1) años de edad. Tres de ellos cuentan con educación de nivel medio, uno superior y uno secundaria. Los cinco son solteros, sin progenie. Residen en Usulután, La Palma (Chalatenango) y Santa Ana (Candelaria de la Frontera, Cantón La Criba).

Acceso y usos de los entornos digitales

Para los/as jóvenes rurales de la región SICA, el acceso a internet durante la pandemia tuvo un papel fundamental para poder seguir adelante con sus actividades educativas, laborales y sociales. Si se tiene en cuenta la información disponible acerca de los hogares con acceso a internet y la disponibilidad de una red celular móvil (ver tabla 2), no sorprende que, como se detalla a continuación, muchos/as jóvenes se hayan explayado sobre las dificultades de acceder a este servicio.

Tabla 2. Porcentajes de cobertura de Internet (2018-2020) a nivel nacional en hogares rurales y urbanos

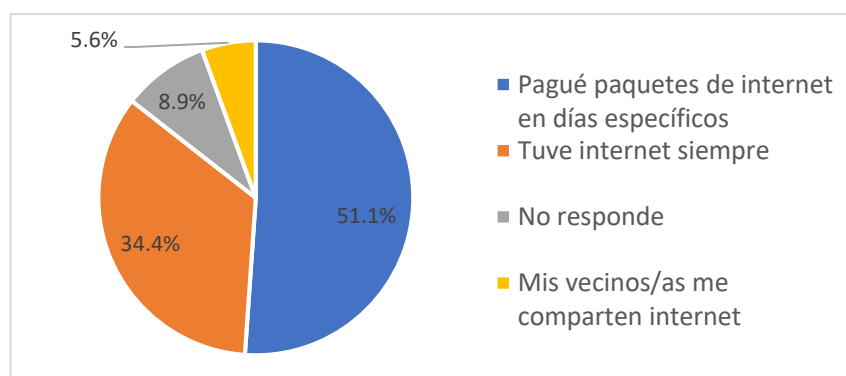
País / Año	Población cubierta por una red celular móvil (%)			2019 - Hogares con acceso a internet	
	2018	2019	2020	Rurales	Urbanos
El Salvador	37.20%	40.92%	45.02%	4%	35%
Guatemala	71.50%	78.65%	86.52%	9%	34%
Honduras	34.06%	36.60%	39.33%	S/D	S/D

Fuente: CAF, 2020 y Digital Development Dashboard de la UIT, 2020.

De acuerdo con la encuesta más de la mitad de los/as jóvenes tuvo que pagar por días específicos los paquetes de internet, el 34.4% tuvo acceso a internet siempre (ya sea por paquetes móviles postpago o internet domiciliario) y el 5.6% recibió el servicio como apoyo de

una persona vecina de su domicilio (ver gráfico 6). Al desagregar el dato por género fueron las mujeres quienes más pagaron por el servicio de internet en modalidad paquetes de datos.

Gráfico 6. Acceso a internet durante la pandemia



Fuente: elaboración propia

En los grupos focales, los/as participantes dieron cuenta de distintas problemáticas relacionadas con el acceso a dispositivos tecnológicos y, en particular, a internet: económicas, escasa cobertura y baja calidad del servicio. Muchos/as enfatizaron la incidencia de estas limitaciones en la posibilidad de seguir adelante, durante la pandemia, con sus actividades educativas y laborales.

- “No todos tenemos acceso a un teléfono, a una Computadora o una tablet para poder conectarse por medio de internet” (GF Mujeres 25-30 años -Guatemala).
- “Brindan servicios de mala calidad. A veces uno contrata paquetes de 100 lempiras, pero por la mala señal que estas compañías manejan, a veces muchos no podemos acceder a las clases de la universidad” (GF Hombres 25-30 años, Honduras).
- “El trabajo desde casa es más difícil ya que en el área rural cuesta conectarse en dispositivos con internet. Los jefes reclaman, pero es muy difícil conectarse a internet y la señal es muy baja. Tuve que dejar de laborar ya que no pude mantener la conectividad. Para poder estar estable en el trabajo, es necesaria las herramientas”. (GF Mujeres 25-30 años -Guatemala).
- “Algo que sí me costó mucho porque como lo mencioné, yo soy de un área rural y me cuesta mucho conectarme al dispositivo con Internet. Entonces eso ralentizó mi trabajo y mis jefes a veces me llamaban molestos porque no respondía a los requerimientos que ellos hacían” (GF Mujeres 25-30 años -Guatemala).
- “Algunos tuvieron que detener sus estudios por el hecho de que no tenían para el teléfono celular o para recargar el internet. O el internet en algunos casos, en algunos lugares es demasiado inaccesible y estar pagando a cada rato y se te acaba en un ratito porque el profesor tiene internet. Eso ha frustrado a algunas personas. Algunos estudiantes han optado por salirse y pues ya ahorita que están abriendo vuelven a

reincorporarse. Pero los ha afectado por el hecho de que detuvieron ese proceso” (GF Varones 25-30 años -El Salvador).

Desde otro ángulo, algunos/as jóvenes (en especial, mujeres) destacaron que, pese a estas limitaciones, pudieron acceder a aplicaciones que les permitieron desarrollar emprendimientos.

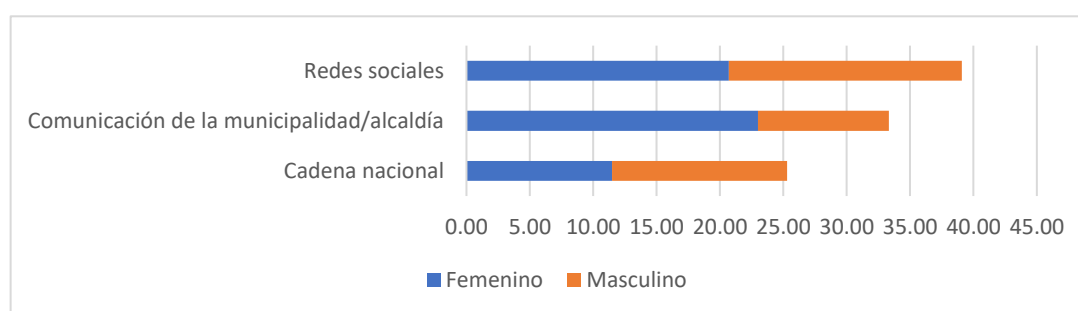
“Una amiga comenzó a vender cositas de maquillaje a través de internet. Incluso tiene una página en Instagram y por ahí vende sus productos (...) porque quieras o no, la virtualidad nos ha ayudado y también nos ha afectado de una u otra forma. Pero si lo vemos Del lado positivo, nos permite abarcar y llegar a más población” (GF Mujeres 18-24 años -El Salvador).

El siguiente testimonio merece especial atención ya que a las dificultades descritas se agrega el no contar con conocimientos técnicos para superarlas.

“No todos tenían acceso -como un ciudadano o alguien de la zona urbana- a la conexión de red. Otros tal vez desconocían cómo conectar una red inalámbrica en su casa o conectar una red cableada a su casa. Entonces afectó bastante en el sentido de que la carencia de conocimiento y el apoyo técnico se visibilizaba más” (GF Varones 25-30 años -El Salvador).

Por otra parte, el 39,1% de los y las jóvenes afirma que se mantuvieron informados sobre los bonos o los beneficios gubernamentales a través de las redes sociales. Quienes accedieron a esta información por medio de las comunicaciones de la municipalidad/alcaldía representan un 33,3% y por cadena nacional un 25,29%. En el gráfico 7 se presentan las variaciones según género.

Gráfico 7. Medios de información para conocer sobre la recepción de beneficios sociales



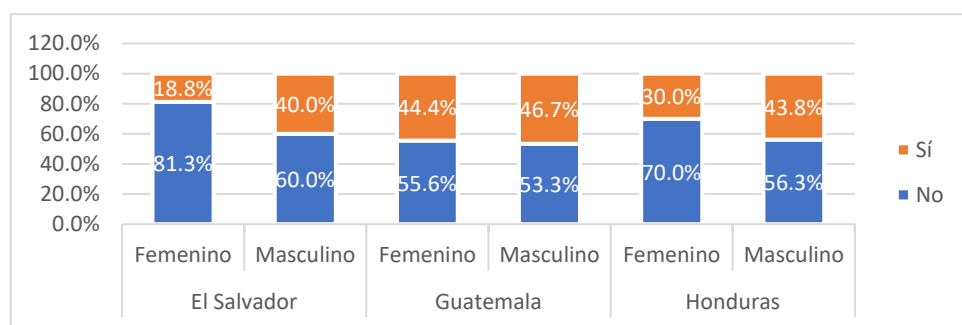
Fuente: elaboración propia

En cuanto a los medios para acceder a información sobre la COVID-19, la principal fuente fueron las redes sociales, sin distinción por género o etnia.

Participación ciudadana durante la pandemia

El 36% de los y las jóvenes afirman que las medidas gubernamentales implementadas en los diferentes países para disminuir las consecuencias económicas de la pandemia tendrán un impacto en sus decisiones en los comicios futuros (ver gráfico 8).

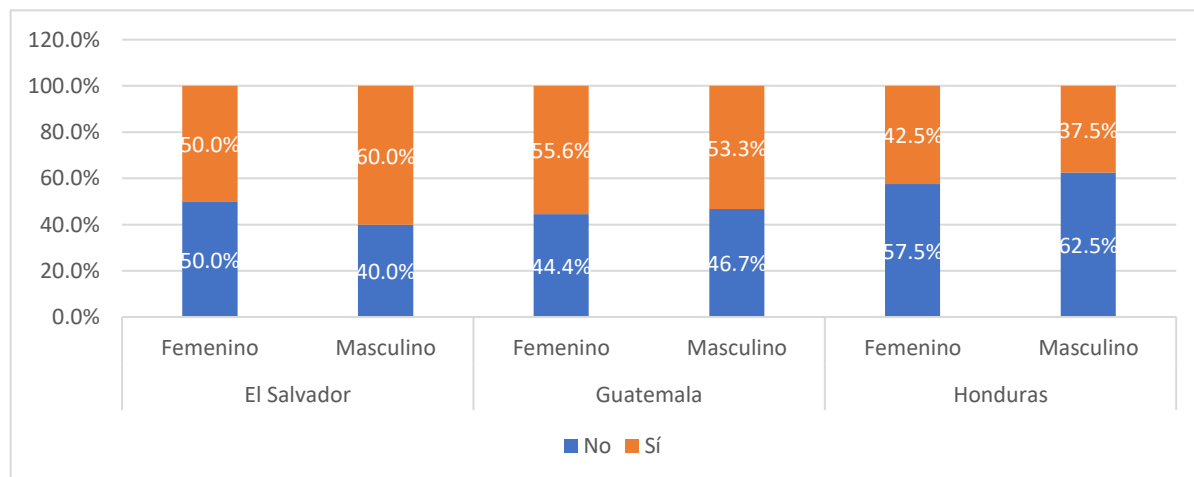
Gráfico 8. Porcentaje de personas que afirman que su intención de votación actual o futura tendrá alguna relación con los beneficios sociales recibidos durante la pandemia



Fuente: elaboración propia

Las opiniones acerca de los impactos de la pandemia en la participación de espacios asociativos o políticos están repartidas en proporciones similares y no se observan diferencias significativas por género (gráfico 9). En El Salvador y Guatemala prevalecen (por pocos puntos porcentuales) los/as que sostienen que hubo algún tipo de afectación (en general, relacionada con la falta de actividad en sus redes); en Honduras, en cambio, la mayoría piensa que la pandemia no influyó en este aspecto, en particular, los varones (62,5% vs. 57,5% de mujeres).

Gráfico 9. ¿Hubo alguna afectación a su participación en espacios asociativos o políticos?



Fuente: elaboración propia

Al solicitar a las y los participantes que mencionen los apoyos que distintas instituciones pueden dar a las y los jóvenes en su búsqueda de opciones en una realidad post-COVID se menciona que: “Hay organizaciones que no tienen mucha cobertura, están muy focalizados los grupos beneficiarios. No llegan a todas las comunidades. No abarcan a las áreas rurales. No tienen el contacto ni conocimientos. Las bases de datos están desactualizadas. Incluso las instituciones gubernamentales, el año pasado, las bolsas de ayuda del gobierno no beneficiaron a todas las familias, ya que la base de datos no está actualizada y dejó a muchas familias por fuera. Los más necesitados no fueron beneficiarios. Sí existen las oportunidades, pero no para todos por igual. Los beneficios están centralizados” (GF Mujeres 25-30 años - Guatemala).

Trabajo

Para las y los jóvenes de las zonas rurales las medidas económicas y de reducción de movilidad afectaron directamente su autonomía económica. El corte en la cadena de comercialización de los productos agropecuarios provocó pérdidas y obligó a los productores a vender su producción a menores precios. El 75.3% afirmó que hubo una disminución del trabajo agropecuario y en consecuencia, una disminución de los ingresos de los hogares.

Los/as jóvenes que sostienen que la pandemia no afectó sus actividades laborales representan apenas un 22.5%. En general, se desempeñan en empleos no relacionados con el agro. No obstante, algunos/as mencionaron dificultades ligadas a lo expuesto en el primer apartado: la deficiente cobertura y conectividad de internet. El 87.8% afirma que hubo disminución en los ingresos de su hogar durante la pandemia. En los tres países se presenta la misma tendencia.

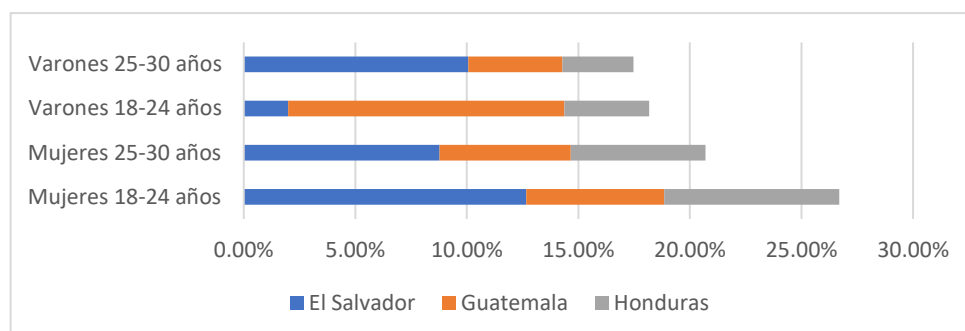
**“La barrera económica.
Muchos abandonan sus sueños
para dedicarse a trabajar y
conseguir, además ahora hay
gastos que antes no se tenían
contemplados como la compra**

La reactivación de la economía y el empleo decente forman parte de las preocupaciones expresadas por los y las jóvenes de los tres países (ver gráfico 10).

Las mujeres de 18 a 24 años son quienes muestran más interés en la economía y empleo, en particular a lo relacionado con sus futuras oportunidades de acceder a un trabajo decente y las dificultades que enfrentan en sus entornos rurales.

En los grupos focales se hacen percepciones más específicas al respecto, en general opinan que las mujeres al convertirse en madres dedican más tiempo al cuidado de la familia y ello restringe sus oportunidades para insertarse en la vida laboral. Esta constatación resulta preocupante ya que los tres países presentan tasas altas de embarazo adolescente, especialmente en los sectores rurales.

Gráfico 10. Porcentaje de mención de economía y trabajo en los grupos focales por grupo etario en cada país



Fuente: elaboración propia

Los testimonios y resultados de la encuesta demuestran que, para la mayoría de los y las jóvenes, las oportunidades de empleo están concentradas en la capital y los centros urbanos de los departamentos o municipios, obligando a las y los jóvenes que viven en el área rural a migrar en búsqueda de empleo; en muchos casos, sin contar con las mismas competencias que sus pares urbanos para obtenerlo. Para los/as jóvenes de 18 a 24 años, las exigencias del mercado laboral son las que los/as excluyen, entre otras razones, por la falta de experiencia laboral, limitada preparación académica o por estigmas sociales relacionados a su zona de residencia (en El Salvador jóvenes que son de zonas de conflicto por pandillas son excluidos de los procesos de selección).

Por otra parte, se observa que a medida que las mujeres se acercan a los 30 años, se acrecienta el porcentaje de las que se dedican exclusivamente a las tareas de cuidado/domésticas (al mismo tiempo, reportan más participación en el ámbito académico, volveremos sobre este aspecto más adelante), mientras que aumenta la cantidad de hombres que desempeñan actividades laborales remuneradas, especialmente en el sector agropecuario. En ambos casos, las condiciones son precarias (salarios bajos o inexistentes, sin acceso a prestaciones sociales, de salud o de retiro, etc.).

Las primeras tres posiciones a la respuesta de ocupación u oficio que brindaron las personas de acuerdo con su grupo de edad y género son:

Tabla 3. Principales ocupaciones de la juventud de acuerdo con el grupo de edad y el género

Edad	Género	Ocupación
18-24 años	Femenino	estudiante, ama de casa y empleada
25-30 años	Femenino	amas de casa, estudiantes y profesionales universitarias
18-24 años	Masculino	estudiante, trabajador agropecuario y empleado
25-30 años	Masculino	trabajadores agropecuarios, estudiantes y empleados

Fuente: elaboración propia

Los resultados de la encuesta indican que la gran mayoría de las y los jóvenes (97.9%) considera que la pandemia de COVID-19 ha cambiado las dinámicas laborales de la comunidad, el 66,41% opina que esta problemática afectó a todas las personas por igual; es decir, no creen que en este aspecto hayan influido el género o la edad. Algunos participantes de los grupos focales hicieron precisiones al respecto:

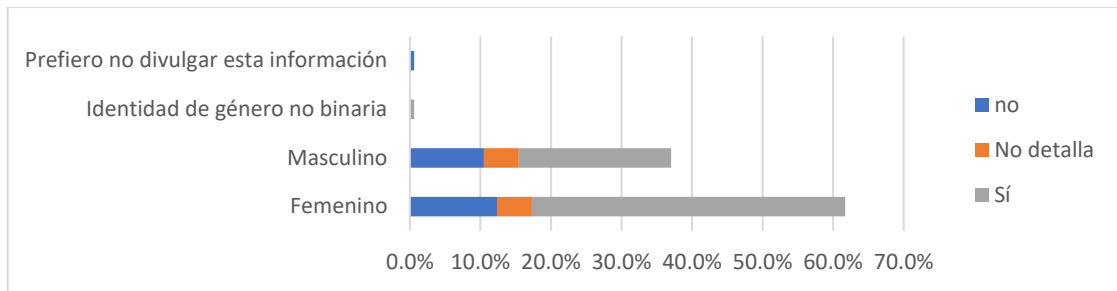
“Afectó mucho a las mujeres, jóvenes y amas de casa, porque los esposos ya no podían salir y debían tener permisos, y los horarios de salida en las comunidades. Si alguien llegaba un minuto tarde, se quedaba varado. Los COCODES⁶, en su momento pudieron hacer contención sensibilización y monitoreo, parte de la economía exterior se dejó de hacer. En mi comunidad se cultivan hortalizas, y ya no era posible ir a venderlos al mercado local. Un desnivel bastante bárbaro. Las familias que eran muy grandes, se les afectó bastante, en el caso de las escuelas que proveían alimentos ya no lo percibían, y organizaciones si apoyaron, pero lastimosamente, los que trabajan las fincas café banano, y otros, se quedaron varados allá por el miedo, zozobra y mala información, que no podíamos dilucidar sobre los efectos” (GF Hombres 25-30 años - Guatemala).

En lo que respecta a los emprendimientos, el 26.5% declara haber creado un emprendimiento o negocio en el contexto de COVID-19. El 19.8% son mujeres, quienes reportan que los primeros cinco emprendimientos en orden descendente de frecuencia son: entregas a domicilio de artículos varios, venta de comida, instalación de una tienda en casa, venta a domicilio de productos alimenticios y dar clases de refuerzo en materias varias. De estas mujeres únicamente una obtuvo recursos de capital semilla, su país de origen es El Salvador. Si bien esta actitud indica una posición resiliente para enfrentar situaciones adversas, preocupa que solo el 7.8% del total de las y los participantes reportó un aumento en los ingresos debido al inicio de nuevos negocios.

Entre quienes señalan que este contexto les permitió contar con más tiempo para desarrollar nuevas habilidades o actividades prevalecen las mujeres (ver gráfico 11). Del total de respuestas surge que en general, ellas y ellos aprendieron a cocinar; entre las chicas, la segunda actividad fue coser y entre los varones incorporar nuevos métodos de siembra orgánica.

Gráfico 11. Porcentaje de jóvenes que aprendió una nueva habilidad o actividad durante el período de cuarentena domiciliar

⁶ Consejos Comunitarios de Desarrollo Urbano y Rural (COCODE) de Guatemala



Fuente: elaboración propia

El 92.4%, sin diferencias por género, declara haber realizado más tareas domésticas durante el confinamiento. En este sentido, es alentador que el 76.3% afirma que todos los integrantes de las familias deberían ocuparse por igual de las tareas de la casa, el 14.4% que, si bien son responsabilidad de las mujeres, no debería ser así y un reducido 6.8% cree que estas labores sí les corresponden a ellas. En los grupos focales se registran testimonios acerca del reconocimiento de esta problemática y también sobre un cambio actitudinal en los varones de las nuevas generaciones.

“Aumentaron las tareas del hogar para las mujeres. En el hogar ya estaban acostumbradas a cuidar de los familiares, pero con la pandemia aumentó. Los familiares comían mucho y las mujeres tenían que cocinar y limpiar más. Había más personas y aumentó el desorden” (GF Mujeres 25-30 años -Guatemala).

“No ayudar, porque el término ayudar no existe. Nosotros como hombres, debemos de aportar a las actividades domésticas porque también vivimos en el hogar. Todavía se siguen reproduciendo estas desigualdades entre las actividades. Y si vemos las horas trabajadas que hacen las mujeres por las horas trabajadas que hacen los hombres, existe una desigualdad. El problema es que como nosotros estamos acostumbrados, que si no es algo productivo, económico, si el trabajo no genera dinero, no es trabajo. Entonces por eso asumimos que las actividades domésticas no es un trabajo y es todo lo contrario” (GF Hombres 25-30 años - Honduras).

Por último, importa consignar que el 68% de los y las jóvenes prevé que la pandemia afectará su vida laboral futura, probablemente se prolongue el tiempo para acceder a un primer empleo o disminuya el desarrollo de habilidades blandas. Es probable que esta consideración esté relacionada con el alto porcentaje de jóvenes (43%) que afirma que la pandemia incentivó sus deseos de migrar.

Educación

El 70,5% reporta que la pandemia afectó negativamente su vida académica. El 59% (38.1% de mujeres) refiere al cambio de la modalidad presencial a la virtual y, en este sentido, destacan el alto costo de acceder diariamente al servicio de internet y no entender las clases en el nuevo formato. No obstante, también destacan que el acercamiento compulsivo a las herramientas digitales les ha permitido incorporar el uso de algunas de ellas (en particular, las aplicaciones para la realización de reuniones virtuales).

“A nivel universitario, se estaban recibiendo clases virtuales también pero no todos tuvimos acceso, por ejemplo, yo tenía que caminar una hora y media para encontrar una recarga y poder recibir las clases. Otras compañeras solo tenían un teléfono que no era Android tuvieron que cambiarlo por uno más moderno” (Hombres 25-30 años procedente de Guatemala).

“Cuando la educación es de manera virtual es complicado entender algunos temas. También ha traído cosas positivas, uno va conociendo más sobre la tecnología. Bueno, uno convive más con la tecnología, conoce más” (Hombres, 25 a 30 años procedente de Honduras).

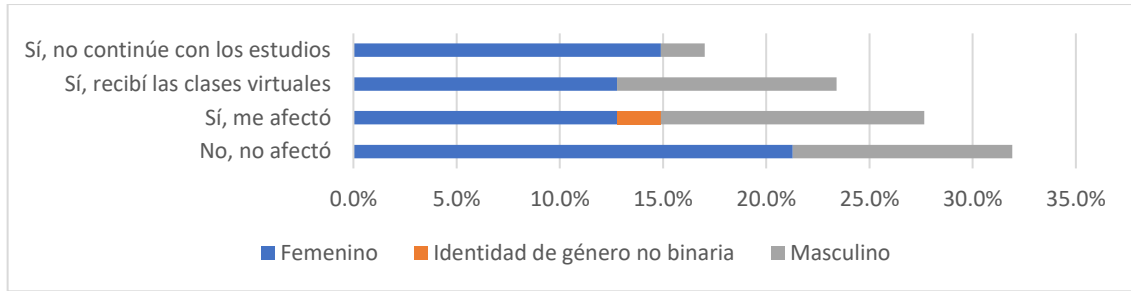
Lo dicho explica que la mayoría de los y las jóvenes prefiera la modalidad presencial para realizar sus estudios. Argumentan que entienden mejor los contenidos y valoran poder encontrarse con sus compañeros/as. Un grupo reducido de mujeres expresó lo contrario, señalan que las clases virtuales les permitieron contar con más tiempo para realizar las tareas domésticas.

Las consideraciones acerca de las dificultades para comprender el contenido de las clases en la modalidad en línea ameritan un abordaje más exhaustivo de las brechas digitales entre los/as jóvenes rurales y urbanos, que trascienda las limitaciones en el acceso y profundice el análisis de las desigualdades en los usos y aprovechamiento de los entornos digitales.

Por otra parte, el 48.7% indica que pudo continuar sus estudios de manera online; el 28.8% son mujeres y 18.1% son hombres.

Solo un 11.5% (entre quienes prevalecen las mujeres con un 9.4%) considera que la pandemia y los cambios en el ámbito educativo han acentuado la deserción. Esta visión tiene sustento en un dato que merece atención, el 17% de jóvenes indígenas reporta no haber continuado con sus estudios (ver gráfico 12).

Gráfico 12. Impacto de la pandemia en la vida académica de jóvenes rurales indígenas



Fuente: elaboración propia

En los grupos focales también se mencionó esta problemática y se agregó un factor relevante: la falta de apoyo por parte de los programas sociales.

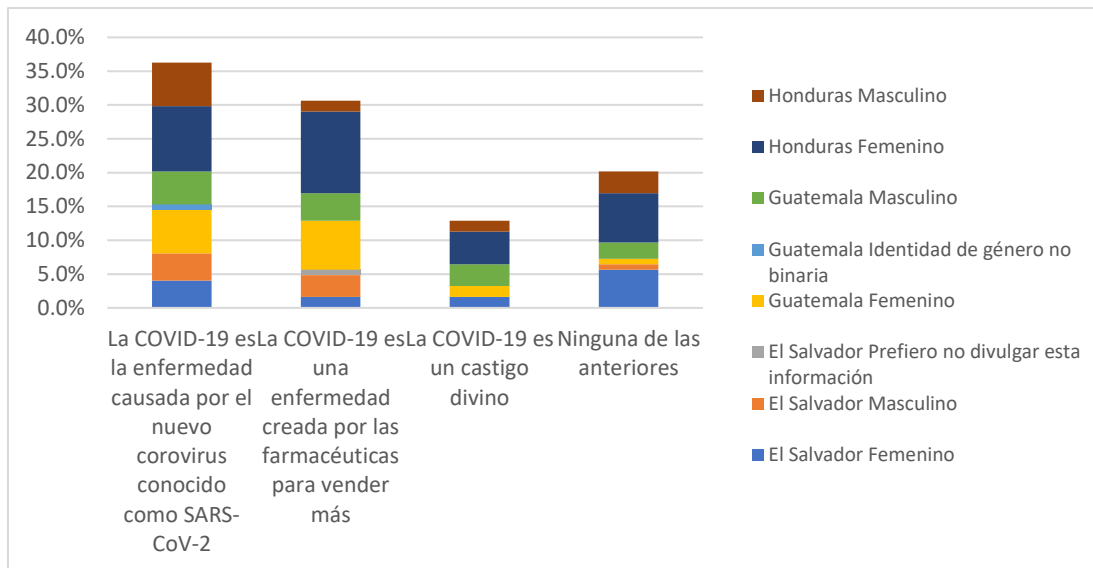
“No es lo mismo una clase en línea que una presencial. A la descendencia garífuna, que viven de la pesca, con el tema de pandemia no había como vender el pescado, y personas de escasos recursos, y que fue difícil conseguir el dinero para comprar el internet. El sistema educativo virtual, sobrecarga de tareas, por ejemplo, en la descendencia indígena, muy difícil acceso a internet. Los programas sociales no cumplieron las necesidades” (Hombres 25-30 años - Guatemala).

Al consultar si los cambios en las modalidades educativas habían modificado sus decisiones a futuro, el 38.41% contestó que no. Sin embargo, casi la mitad (46.7%) mencionó que el tránsito a la modalidad virtual los/as impulsó a estudiar una carrera técnica o a poner un negocio en línea.

Cuidado y atención de la salud en el contexto de COVID-19

La cosmovisión de los pueblos ubicados en la ruralidad de los tres países se ve influenciada por creencias, usos y costumbres propios. Ello se relaciona con las visiones expresadas en torno al origen de la pandemia COVID-19. Un 36.3% apoya la versión científica del surgimiento del virus, un 30.6% cree que es una enfermedad creada por las farmacéuticas para vender más y un 12.9% que es un castigo divino.

Gráfico 13. Percepción de las comunidades rurales sobre el origen de COVID-19



Fuente: elaboración propia

Más allá de estas creencias, la mayoría de los y las jóvenes afirman que ellos/as han cumplido con las medidas sanitarias recomendadas para evitar el contagio del COVID-19 (uso de mascarilla, aplicación de alcohol gel y lavado de manos). No obstante, señalan que en muchas comunidades no se respetaron y, entre otras razones, refieren a la falta de recursos económicos para adquirirlas.

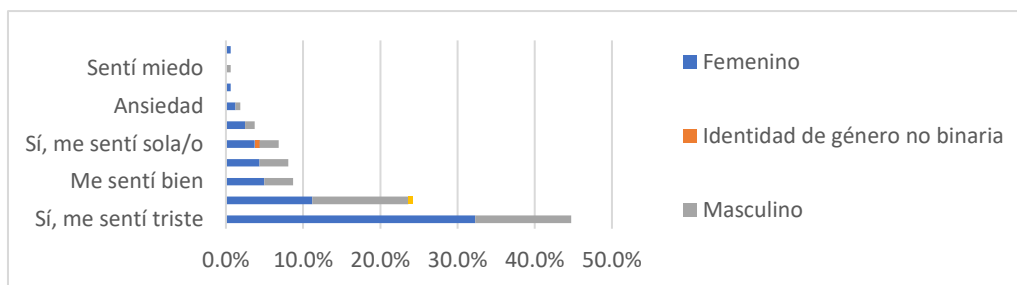
“El acceso a cosas para la protección ante el COVID en las comunidades rurales fue limitado. O compras para comer o compras para cuidarte. Comprar cosas sanitarias era demasiado caro” (Hombres 25-30 años -Honduras).

También se registran testimonios que asocian el no cumplimiento de las medidas sanitarias con las creencias culturales. Por ejemplo, en las comunidades afrodescendientes de Honduras se piensa que estar cerca al mar, alimentarse con coco, tomar gifiti⁷ y medicinas naturales, según los comuneros Garífunas, son medidas más efectivas que el uso de las mascarillas.

Respecto de los sentimientos que experimentaron los y las jóvenes durante el confinamiento, el 55,3% del total de participantes expresó haber sentido tristeza, ansiedad, depresión, preocupación y miedo, el principal sentimiento fue tristeza, reportada por el 32.3% de las mujeres y el 12.4% de los hombres (ver gráfico 14) . Un 25% reporta que la pandemia no alteró sus estados de ánimo y solo un 12,4% dicen haberse sentido bien (incluso, mejor que antes).

⁷ Bebida preparada por comunidades garífunas en Honduras y Guatemala

Gráfico 14. Sentimientos que las y los jóvenes tuvieron durante el tiempo de confinamiento en casa por causa de COVID-19

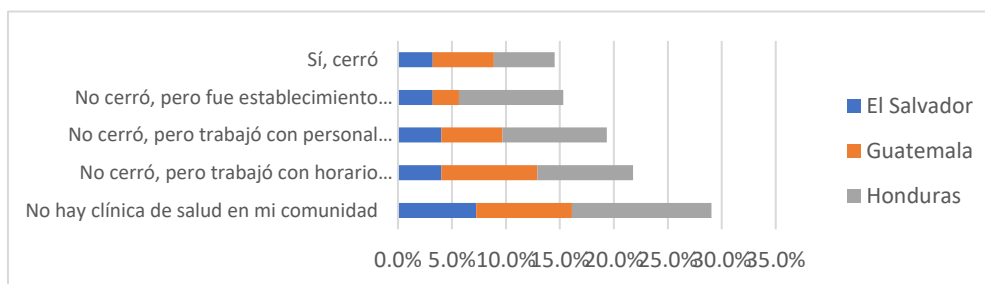


Fuente: elaboración propia

El 60% señala que, durante la pandemia, no pudo acceder a los servicios de salud y un 40% informa limitaciones en este aspecto debido a la reducción de horarios y personal (referirse al gráfico 15). En los grupos focales se hizo referencia a las consecuencias de esta problemática:

“La pandemia sí afectó. No para bien. Antes había control al comer. Al estar encerrados en casa, es más fácil engordar que comer saludable. Trata de llevar una vida saludable, pero la canasta básica está elevada y es difícil cuidarse y mantener el ritmo de vida saludable. Si se modificó, pero para mal” (Mujeres 25-30 años procedente de Guatemala).

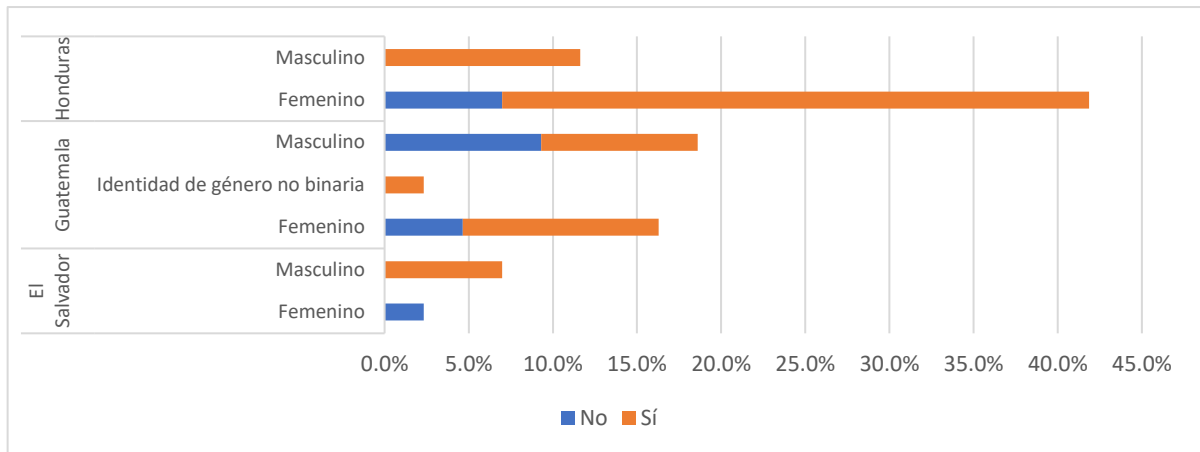
Gráfico 15. Acceso a centros de salud en las comunidades rurales por país



Fuente: elaboración propia

Respecto de la vacuna contra la COVID-19, se registra que los hombres de Guatemala y las mujeres hondureñas son quienes tienen menos disposición a vacunarse (gráfico 16).

Gráfico 16. Respuesta a la pregunta “Si tiene oportunidad de vacunarse contra el COVID-19 ¿Lo hará?”



Fuente: elaboración propia

En los grupos focales, también se expresaron dudas acerca de la vacuna contra la COVID-19 y las mejoras que podría conllevar en la vida de los y las jóvenes. Se destacan testimonios que ofrece una mirada crítica al respecto:

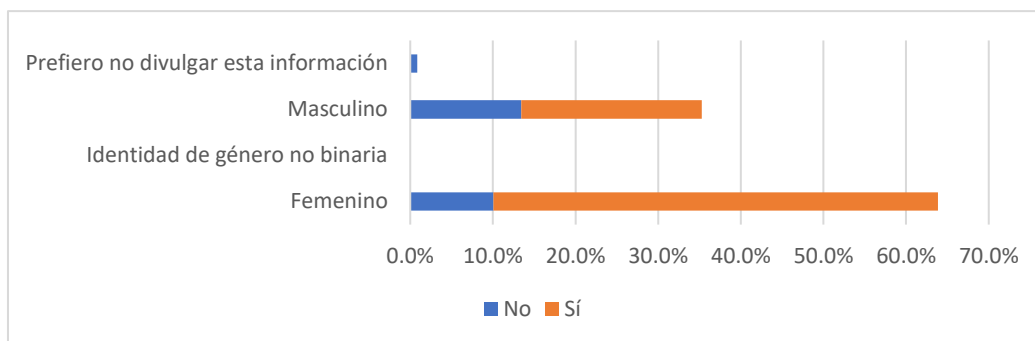
“La vacuna no viene a cambiar nada. Yo creo que lo que sería más urgente acá es invertir en temas de salud, alimentación, prevención de la desnutrición, cómo alimentarnos bien y saludable de una manera balanceada. No esos programas de regalar comida porque todo eso se termina. Pero qué sé yo, apostarle más a un programa de prevención y no de curar, por decirlo así” (Hombres 25-30 años -Guatemala).

“Ahora bien, con respecto a lo de las vacunas, es muy cierto, las personas piensan que ya tienen como inmunidad, de que ya no les va a pegar y que ya pueden andar libres. Por ahí creo que ese es el error más grande. Entonces el hecho de que nos pongan la vacuna a nosotros como jóvenes les va a causar el mismo efecto, digamos, se van a sentir inmunes. Entonces las medidas de seguridad se las van a dejar por completo. Y pues obviamente los casos de COVID-19 pueden incluso aumentar” (Mujer 19-24 años -El Salvador).

Violencias

El 75.6% afirma que, durante el contexto de pandemia, hubo un incremento de la violencia contra las y los jóvenes (18 a 29 años), el 75% de las mujeres mencionan que, en especial, hubo un aumento de la violencia en los hogares.

Gráfico 17. Percepción del incremento de la violencia contra las y los jóvenes (18 a 29 años)



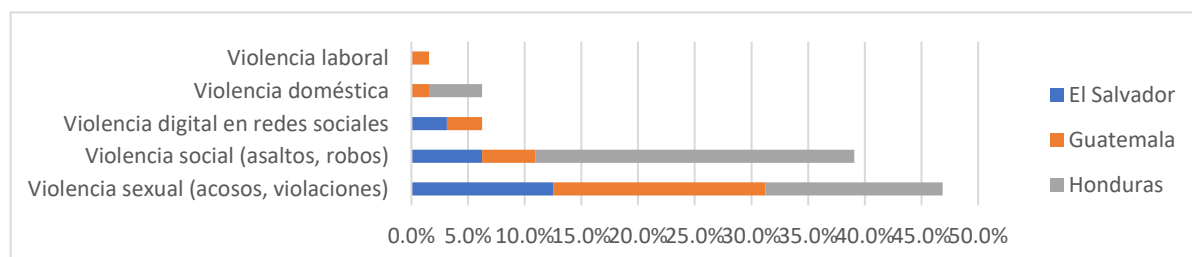
Fuente: elaboración propia

En los grupos focales se relacionó el aumento de la violencia doméstica y sexual con los problemas económicos que produjo la pandemia:

“Algunas personas a lo mejor no tienen tanto control en su temperamento y por ende se iban a los golpes o a otro tipo de violencia que también se puede dar en los hogares. Ya lo mencionaron algunas compañeras, hasta niñas de 5 o más pequeñas han sido víctimas de esta problemática. Y si es lamentable porque muchas veces también se da porque las personas tal vez no tienen recurso económico, entonces venga la niña como un producto para ofrecerle a otra persona y de esa forma generar ingreso para su familia” (GF Mujeres 18-24 años – Guatemala).

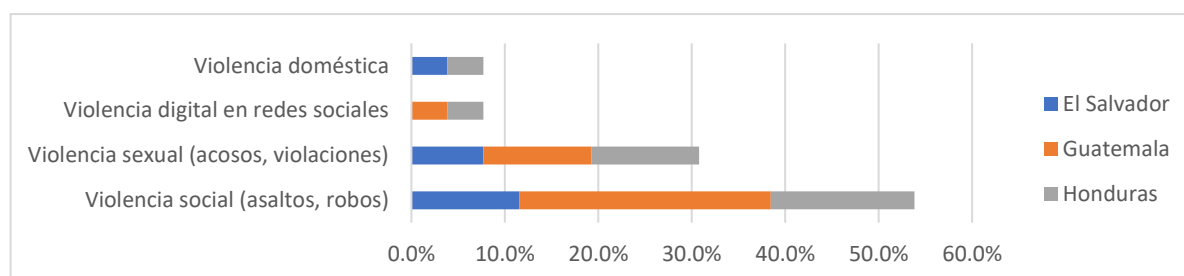
En esta misma dirección cabe mencionar que las mujeres de todas las edades consideran que el tipo de violencia que más se ha incrementado es la sexual. Los hombres, por su parte, reconocen en mayor medida el aumento de la violencia social (ver gráfico 18).

Gráfico 18. Tipo de violencia que ha incrementado en la pandemia según las mujeres



Fuente: elaboración propia

Gráfico 19. Tipo de violencia que ha incrementado en la pandemia según los hombres



Fuente: elaboración propia

Importa señalar que reiterados testimonios hicieron referencia a la necesidad de visibilizar la violencia intrafamiliar contra los hombres. Si bien algunos les adjudican a las mujeres la responsabilidad por la reproducción de actitudes machistas, esta demanda requiere ser abordada desde distintos ángulos (campañas de concientización, discursos mediáticos, programas sociales, etc.).

“Sí, yo también concuerdo con las compañeras que también se tiene que incluir a los hombres en el tema de violencia. Es raro escuchar de estos casos, pero sin embargo considero que tenemos que ser equitativos y también promover la igualdad, porque todas las personas somos propensas a sufrir violencia y por ende somos vulnerables en ese sentido. Y para ello es necesario que sepamos de nuestros derechos y también replicar eso con otras personas” (GF Mujeres 18-24 años -Guatemala).

“Sí, digo que debe haber algo igualdad de género en todo. Porque hay hombres que también son, aunque no lo creamos, aunque sea difícil para nosotras creerlo, creo que sí hay hombres que sufren violencia por parte de las mujeres. Nada más que si un hombre llega a un juzgado ya les empiezan a decir cosas bajas, o sea, como que Marica y todo eso, disculpando la palabra. Entonces sí, pero no es muy hablado. En sí creo que me saqué un poquito” (GF Mujeres 18-24 años -Honduras).

“Muchas veces como mujeres permitimos el machismo y te lo digo porque hasta leí un libro donde decía que las mamás empiezan a decirle a sus propios hijos no hagas esto, porque esto sólo lo hacen las mujeres. Entonces no podemos defender solo un género. Estamos hablando de géneros. Entonces no solo se puede decir es culpa del hombre. También las mujeres tenemos mucha culpa sobre lo que pasa con la educación de nuestros hijos y en eso” (GF Mujeres 25-29 años -El Salvador).

Medioambiente y seguridad alimentaria de las comunidades rurales en el contexto COVID-19

Según las y los jóvenes las restricciones de movilidad impuestas tuvieron un efecto positivo en el medioambiente. Señalan que disminuyeron los desechos y la contaminación de fuentes de agua. Por otra parte, en la producción agrícola se aumentó el uso de métodos amigables con el medioambiente.

“Lo que está sucediendo ahorita es que la gente usa mascarilla y la tira a la orilla de la calle” (GF Mujeres 25-30 años -Honduras).

“Sí produjo cambios. Varios agricultores se abstuvieron de usar pesticidas o fertilizantes, puedo decir que la tierra para cultivar descansó” (Mujeres 24-30 años procedente de Guatemala).

Al mismo tiempo, se registran cuestionamientos hacia las entidades gubernamentales por no haber dado orientaciones para, por ejemplo, desechar correctamente las mascarillas. Muchos de los productos alimenticios que se consumen en los tres países son de importación y con el cierre de las fronteras escasearon y aumentaron de precio, ello explica que la mayoría de los y las jóvenes indiquen que hubo un aumento significativo de la canasta básica. Sostienen, además, que los más afectados fueron los hogares cuya principal fuente de ingresos es la agricultura; su mercado de comercio se estancó y, al mismo tiempo, se incrementó el costo de los productos alimenticios. En este aspecto, son los hombres quienes demuestran una actitud proactiva, al iniciar sus propias siembras, diversificar los productos e incorporar el uso de nuevas técnicas agrícolas con productos biodegradables.

“No sé si en todos los departamentos, pero los municipios se permearon y algunos de los alimentos que eran necesarios se escasearon, ya no había, es ahí donde la comunidad empezó a hacer sus propias siembras” (GF Hombres 25-30 años -Guatemala).

La inactividad económica de las zonas urbanas afectó de manera directa a la vida rural:

“Sí, con respecto en el área laboral, creo que en la zona urbana, si bien fue el impacto demasiado grande, cuando hablamos en lo rural lo vemos también entrelazado, porque tendremos que hablar de lo rural, pero en base también a lo urbano, porque bastantes actividades laborales de la zona rural en sí dependen de qué tan activo esté el área urbana. Esa problemática fue más terrible en los primeros meses, tal vez no hemos llevado una normalidad en sí, pero poco a poco, como que la situación ha ido mejorando. Mejorando pero en principio no mantenemos un nivel igual ya que las otras personas de la zona urbana no tienen la misma actividad” (GF Hombres 18-24 años -El Salvador).

Durante el período de emergencia sanitaria sucedieron dos huracanes (ETA y IOTA) los cuales tuvieron afectaciones en los tres países, las y los participantes opinan que ambos sucesos (huracanes y COVID-19) afectaron por igual a las comunidades rurales.

Conclusiones

Durante la pandemia COVID-19, las condiciones de vida de las juventudes rurales se modificaron sustancialmente en aspectos claves como la educación, el trabajo, el cuidado de la salud, la economía, participación ciudadana, entre otros.

Este contexto puso de relieve la importancia de contar con acceso a dispositivos tecnológicos con conexión a internet para desarrollar actividades de todo tipo, desde laborales hasta educativas y personales. Lejos de ser simples herramientas, las limitaciones en este aspecto pueden desembocar en el incremento de las desigualdades entre los géneros y, también, entre las juventudes rurales y urbanas.

Los relatos de los y las participantes destacan que las barreras económicas para acceder a dispositivos tecnológicos junto con la escasa cobertura y baja calidad de la conectividad a internet en las zonas rurales, en muchos casos (y en especial, entre la población indígena) les impidieron seguir adelante con sus actividades cotidianas (en términos educativos, laborales, participación ciudadana, etc.). Asimismo, destacan que estas no fueron las únicas limitaciones para poder aprovechar las oportunidades que brindan los entornos virtuales. Jóvenes de todas las edades (en especial los/as que tienen entre 18 y 24 años) hicieron referencia a la necesidad de contar con mayores habilidades y conocimientos para apropiarse estratégicamente de los recursos tecnológicos y desplegar usos que les permitan mejorar su calidad de vida. En este sentido, surge una diferencia por género que merece atención. Algunos hombres jóvenes afirman que, a partir de la relevancia que cobraron las tecnologías digitales durante la pandemia, han contemplado la posibilidad de encarar una formación técnica relacionada con esta disciplina ya sea para desempeñarse en ella como para mejorar las actividades agrícolas. Esta consideración no se registra entre las mujeres, quienes también demuestran interés en contar con mayor preparación tecnológica, pero para optimizar los usos de los entornos virtuales de aprendizaje y poder utilizar las tecnologías de información y comunicación (TIC) como medio para el desarrollo de un negocio o emprendimiento. Estas visiones pueden estar indicando la persistencia en las juventudes rurales de un imaginario social que emparenta a los hombres con las capacidades técnicas y ubica a las mujeres, principalmente, como usuarias de las TIC. Por otra parte, ponen de relieve que los proyectos laborales y expectativas a futuro de los y las jóvenes van más allá de las actividades características de las comunidades agrícolas. En

este sentido, importa resaltar que muchos de ellos/as ven como efecto positivo de la pandemia el acercamiento a diversas herramientas tecnológicas.

Lo dicho demuestra la necesidad de impulsar intervenciones sociales que tomen en cuenta la importancia de identificar y evitar los estereotipos de género y, también, las representaciones estigmatizadas que suelen recaer sobre las comunidades rurales. Por un lado, es fundamental concebirlos como sujetos de derecho e incorporar sus visiones e intereses y, por otro, considerar que las limitaciones para el acceso y usos de los dispositivos tecnológicos condicionan las posibilidades de los y las jóvenes para ejercer sus derechos a la información y la comunicación.

Los y las jóvenes rurales demuestran posicionamientos críticos al analizar sus propias realidades. Ello se evidencia en las diversas dimensiones indagadas. Por ejemplo, al explayarse sobre la posible incidencia de la vacuna contra el COVID-19 en la mejora futura de sus comunidades. Más allá de que algunos/as ponen en duda su efectividad, importa rescatar las voces de quienes advierten que sin un programa integral que considere las afectaciones económicas, sociales y ambientales, las mejoras que pueda traer la vacunación serán limitadas. Por otra parte, señalan que, en general, el cumplimiento de las medidas sanitarias en sus comunidades es muy bajo. No asumen una actitud condenatoria, sino que lo explican por la falta de recursos económicos y adjudican la existencia de esta problemática a la escasa intervención gubernamental.

Esta visión crítica también se detecta en sus opiniones respecto de los impactos de la pandemia en el cuidado del medioambiente. Los hombres, por ejemplo, relatan que en este contexto buscaron la manera de incorporar métodos para la producción agrícola que reduzcan la contaminación. Y tanto ellos como las mujeres demandan la realización de campañas de concientización que brinden orientaciones para el correcto desecho de las mascarillas.

También, refieren a la necesidad de contar con mayor apoyo gubernamental en los servicios de salud. Muchos/as, en especial las mujeres, advierten que la pandemia ha afectado la salud mental y física de los y las jóvenes y que estos servicios no estuvieron disponibles (o solo lo han estado parcialmente) durante los periodos de confinamiento. Surge, entonces, la necesidad de profundizar el análisis sobre los impactos diferenciales de la pandemia en la salud de los distintos géneros.

Uno de los temas que ha despertado especial interés entre los/as participantes es el incremento de la violencia basada en patrones de género durante la pandemia. Tanto mujeres como hombres se demostraron interpelados/as por esta problemática. Pareciera que existe

una opinión generalizada acerca de la necesidad de superarla; en otros términos, no prevalecen los argumentos que la justifican o aceptan. No obstante, es necesario tomar en cuenta algunas particularidades. Muchos jóvenes reclaman que también se visibilicen las violencias a las que ellos están expuestos y, por otra parte, algunas jóvenes les adjudican a las mujeres la responsabilidad por la persistencia de esta problemática.

Asimismo, los hombres creen que la pandemia incrementó la violencia social y las mujeres, en cambio, consideran que hubo un aumento de la violencia sexual. Algunas de ellas ligan a esta problemática con la convivencia familiar 24x7 y, también, con las dificultades económicas que se vieron intensificadas en el nuevo contexto.

El porcentaje de jóvenes que aceptan sin dilaciones la división sexual del trabajo que ubica a los varones en tareas productivas remuneradas fuera del hogar y a las mujeres en el tradicional papel de amas de casa es muy bajo. Predominan, en cambio, visiones que dejan de lado estos roles y sostienen que las tareas de cuidado no deben recaer sobre un género en particular. Sin embargo, los resultados de la encuesta revelan que a medida que ellas se acercan a los 30 años aumenta su dedicación a las actividades domésticas y que durante la pandemia fueron las que llevaron adelante estas labores. También que los varones, a nivel laboral, se vieron más afectados ya que son los principales responsables del trabajo agrícola.

A su vez, sus relatos acerca de las afectaciones de la pandemia en sus vidas laborales demuestran una actitud resiliente y tenaz por parte de mujeres y hombres. Por ejemplo, ante la disminución de ingresos en los hogares, muchas de ellas optaron por crear emprendimientos o negocios pequeños. Debido a que sus resultados no parecen ser satisfactorios, sería conveniente aprovechar esta inmersión en una nueva actividad y brindarles la posibilidad de contar con más competencias para llevarlos a cabo.

En lo referente a la educación, se advierte que las mujeres jóvenes son quienes logran niveles más altos en la educación formal; situación que se repite en muchos países de la región latinoamericana. Ellas son mayoría en el nivel superior y durante la pandemia fueron las que implementaron más estrategias para evitar la deserción. Este hecho abre un interrogante acerca de las motivaciones que llevan a las jóvenes a priorizar su formación académica y también a revisar si se están desarrollando acciones que alienten la permanencia de los varones en todos los niveles educativos.

Todos/as expresan preferencia por la modalidad presencial de aprendizaje. Lo explican por las limitaciones tecnológicas y de conectividad, pero también con la necesidad de encontrarse con sus compañeros/as. Preocupa, especialmente, la situación de las mujeres indígenas, que presentan altos niveles de deserción.

Evitar la deserción de mujeres y varones puede contribuir a superar problemáticas que ellos/as mencionaron. Por ejemplo, la migración hacia otros países o zonas urbanas en busca de mejores oportunidades; situación que la pandemia ha incrementado, especialmente, entre los varones. Por otra parte, aportaría al fortalecimiento de sus competencias para diversificar sus actividades laborales o mejorar el trabajo agrícola que desarrollan en sus comunidades y entre las mujeres ampliaría la posibilidad de desempeñarse en empleos remunerados, que les permitan desarrollar intereses propios y contribuyan a su empoderamiento y autonomía económica.

Lo expresado hasta aquí pone de relieve que las comunidades rurales están atravesando o han iniciado un proceso de cambio respecto de los roles y estereotipos de género a nivel social. Es posible que, hasta el momento, solo se advierta a nivel discursivo y que aún no se haya materializado en modificaciones sustantivas en la vida cotidiana. No obstante, el interés expresado por los y las jóvenes en revertir ciertas desigualdades entre los géneros representa una oportunidad única (y podríamos decir inédita) para profundizar los alcances de los proyectos que abordan problemáticas sobre las que ya se está interviniendo (violencia, salud sexual y reproductiva, por ejemplo) y, también, para crear otros que apunten a fortalecer los trayectos educativos y laborales de mujeres y varones, como un medio para fortalecer el desarrollo de sus comunidades.

Los impactos de la pandemia COVID-19 en lo referido a la violencia, la salud y la educación de las mujeres es un tema que ya figura en la agenda de diversos gobiernos y organismos internacionales. En este sentido, es clave analizar la manera particular en que se expresan estas problemáticas en las comunidades rurales. Los resultados de este estudio apuntan en esta dirección.

Para finalizar, importa destacar muy especialmente la buena disposición de los y las jóvenes para participar de este estudio. Valoraron, en particular, la posibilidad de contar con un espacio para expresar con libertad sus opiniones y experiencias en torno a los impactos de la pandemia en sus comunidades.

Recomendaciones

La mayor aspiración de las juventudes es tener un proyecto de vida que les procure elementos de autonomía y puedan mejorar la calidad de vida, tanto personal como comunitaria, para ello, de acuerdo con las opiniones y datos de este estudio, en la vida de las juventudes rurales hay dos áreas críticas que deben ser atendidas de forma prioritaria: trabajo y educación.

Considerando que el impacto de las acciones tomadas en el contexto de la emergencia sanitaria por los gobiernos de turno es acentuado y latente, deben tomarse acciones de forma diferenciada por género y grupo etario:

- a) Apoyar a culminar las aspiraciones académicas a las juventudes entre los 18 a los 24 años para cambiar las perspectivas del futuro y así disminuir en las mujeres las uniones tempranas y alejarlas del horizonte ocupacional de amas de casa y para que los hombres puedan optar a oportunidades diferentes que les otorguen paradigmas de vida diferentes a la migración irregular.
- b) Trabajar de forma directa para incentivar programas de agricultura sostenible focalizada en jóvenes entre los 25 a 30 años con miras a incentivar buenas prácticas y fomentar que estos jóvenes sean referentes para los hombres entre 18 y 24 años.
- c) Profesionalizar el trabajo de cuidado y facilitar entre las mujeres rurales de 25 a 30 años de edad un ingreso que permita una autonomía económica sostenible.

En general, para ampliar y apoyar las opciones de las y los jóvenes se recomienda implementar proyectos focalizados con población rural para fortalecer las habilidades y capacidades que les permitan acceder a un empleo decente. A nivel de política pública se sugiere impulsar iniciativas intersectoriales que permitan, especialmente a las mujeres, insertarse en el mundo laboral rural con protección social contributiva y seguro de desempleo. Además, con miras a innovar los servicios hacia las y los jóvenes se pueden realizar esfuerzos para mejorar la calidad de la educación a distancia, así como impulsar medidas fiscales que abaraten los costos de los servicios de internet.

Se sugiere trabajar desde los mecanismos de integración una propuesta que permita a los países del triángulo norte ampliar la cobertura y conectividad para cerrar las brechas desproporcionadas que existen para el acceso a los servicios de internet entre los hogares urbanos y rurales.

Se insta a desarrollar un programa de salud mental dirigido a las poblaciones jóvenes en general para facilitar la resiliencia personal y disminuir las consecuencias de los sentimientos de tristeza y depresión por los cuales han transitado las y los jóvenes. Estos programas podrían implementarse desde programas deportivos o formativos relacionados con el agro, de esa manera además de atender la salud mental también se crean vínculos con sociales y con la tierra con miras al empoderamiento juvenil rural.

Sus testimonios evidencian que es necesario indagar con mayor profundidad qué imaginarios sociales en torno a la violencia basada en patrones de género prevalecen entre las juventudes

rurales y aprovechar el interés que este tema suscita para implementar nuevas estrategias para su prevención y superación. En este aspecto, resulta clave atender no solo a las demandas y opiniones de las mujeres, sino también de los hombres.

Por otra parte, los referentes de las redes nacionales juveniles de los tres países lograron apropiarse de las orientaciones brindadas para la facilitación de los grupos focales y desarrollaron esta actividad con solvencia, generando espacios de escucha genuina e intercambios sustantivos. Este hallazgo confirma lo dicho anteriormente, las juventudes rurales tienen mucho por decir y por hacer en el contexto actual y postpandemia. Queda abierto, entonces, el desafío de diseñar proyectos de intervención sustentados modelos de planificación que incentiven la participación activa de sus destinatarios en todas las etapas y que, desde un enfoque género e interseccional (es decir, que tome en cuenta las diferentes maneras en que se expresan las desigualdades según adscripción étnica, ámbito de residencia, edad y orientación sexual), pongan en valor las opiniones, intereses y expectativas de todos y todas.

Estrategias sugeridas

Fomentar **espacios de diálogo sistemáticos entre los jóvenes rurales y urbanos/as** para compartir sus vivencias y aprendizajes en el contexto de la pandemia COVID19, con especial foco en temas críticos: desigualdades entre los géneros en las juventudes, acceso y permanencia en el ámbito educativo, inserción laboral, cuidado y atención de la salud, entre otros. Promover que los intercambios estén moderados por los y las jóvenes.

Diseñar **iniciativas para el fortalecimiento de capacidades de los y las jóvenes rurales para la creación e implementación de emprendimientos productivos**. Planificarlas de manera participativa y desde un enfoque de igualdad de género e interseccional (adscripción étnica, edad, etc.). Integrar en los contenidos las experiencias y aprendizajes de los y las jóvenes que crearon emprendimientos durante la pandemia.

Desarrollar cursos, talleres y/o seminarios dirigidos a referentes e integrantes de las redes juveniles para dotarlos/as de herramientas conceptuales y prácticas para que ellos/as mismos/as puedan **liderar en sus comunidades, estudios e iniciativas** en temáticas claves relacionadas con la igualdad de género: violencia, división sexual del trabajo, salud, entre otras.

Crear programas que incentiven la apropiación estratégica de las TIC por parte de mujeres y varones rurales y los/as impulsen a posicionarse como creadores/as en los entornos digitales. En su diseño, aprovechar el acercamiento a estos recursos que propició la pandemia. Resulta fundamental que sus contenidos aborden: la identificación de los estereotipos de género que

recaen sobre mujeres y varones en el campo tecnológico y propongan estrategias para su superación; el acceso y usos de las tecnologías como una cuestión de derechos y no como meras herramientas; se orienten al diseño de soluciones para problemáticas (sociales, culturales, económicas y ambientales) que prevalecen en las comunidades rurales.

Promover la creación de comisiones para la igualdad de género en el marco de las redes juveniles rurales. Orientar a sus integrantes para que no solo estén conformadas por mujeres e incluyan las perspectivas y necesidades de hombres y diversidades sexo-genéricas. Sería conveniente que estas comisiones cuenten con un plan de trabajo sistemático y la asignación de recursos (económicos, conceptuales y prácticos) para asegurar su sostenibilidad.

Realizar estudios focalizados en las trayectorias educativas de las mujeres jóvenes indígenas en ámbitos rurales que permitan develar en qué medida la pandemia COVID-19 ha impactado en su deserción. Estos conocimientos pueden aportar al diseño de estrategias que fomenten su reinserción.

Identificar e implementar estrategias para favorecer las trayectorias educativas de los varones. Aprovechar los intereses profesionales que fomentó la pandemia COVID-19 y alentarlos a compatibilizar el estudio con las actividades laborales.

Referencias

CAF. (2020). El estado de la digitalización de América Latina frente a la pandemia del COVID-19. Corporación Andina de Fomento, CAF.

Eitzinger, A. C.-F. (2019). *GeoFarmer: A monitoring and feedback system for agricultural development projects*. Obtenido de <https://doi.org/10.1016/j.compag.2019.01.049>

OIT. (11 de agosto de 2020). <https://www.ilo.org>. Obtenido de https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_753062/lang--es/index.htm

Unión Internacional de Telecomunicaciones. (2020). <https://www.itu.int/>. Obtenido de <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Dashboards/Pages/Digital-Development.aspx>

UNSDG LAC. (13 de agosto de 2020). <https://lac.unwomen.org/>. Obtenido de <https://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2020/08/como-estan-afrontando-las-juventudes-la-pandemia-por-covid-19>

Anexo 1 - Formulario de encuesta en línea

Formulario de Encuesta en Línea

Texto introductorio:

Le invitamos a completar una encuesta dirigida especialmente a jóvenes de áreas rurales de la región SICA. Nos interesa conocer sus opiniones, visiones y propuestas a futuro en relación con los cambios que produjo la pandemia COVID-19 en distintos aspectos de su vida (educación, trabajo, salud, entre otras). Al contestarla estará aportando a un estudio, realizado por un conjunto de instituciones (FLACSO, CGIAR y SICA), que busca contribuir al bienestar de los y las jóvenes de Guatemala, El Salvador y Honduras.

Para participar, su edad debe estar entre los 18 y 30 años.

Dimensión	Pregunta	Opciones
Caracterización personal	Edad	
	País	El Salvador Honduras Guatemala
	Departamento/Región	
	Municipio	
	Área geográfica	Rural Urbana
	Género	Femenino____ Masculino____ Identidad o género no binario____ hombre transgénero____ mujer transgénero____ Prefiero no divulgar esta información____
	Según sus experiencias, asumir su identidad de género	No me genera problemas, Me resulta algo difícil, Me resulta muy difícil, No sé.
	Pertenencia a pueblos originarios	Indígena Afrodescendiente Ninguna de las anteriores
	¿Posee algún tipo de discapacidad?	Sí, No.
	Ocupación u oficio	
	¿Trabaja actualmente?	Sí No Ando buscando trabajo No trabajo ni estudio
	¿Estudia actualmente?	Sí, No
	Escribir el último año cursado o el título obtenido	
	Estado familiar	Soltera/o, Acompañada/o, Casada/o, Viuda/o, Divorciada/o, Separada/o
	¿Es usted la jefa o el jefe de su hogar?	Sí, No, Compartida con pareja
	¿Con quién vivía antes de marzo 2020?	Marque todas las opciones necesarias. MULTIPLE: Madre, Padre, Hermano, Hermana, Hija, Hijo, Abuelo, Abuela, En pareja, Otros/as adultos/as, Amigos/as, Vivo sola/o.
¿Con quién vive actualmente?	Marqué las opciones que apliquen: Vive con madre/padre, Vive con ambos progenitores, Vive sola/o, Comparte con amiga/o Vive con su pareja Vive con su pareja e hija/o(s)	

	Número de personas que comparten la vivienda con usted	
	Antes de marzo 2020 ¿Cuál es el tipo de tenencia de su vivienda?	Alquilada, Familiar, Propia, Paga a banco (hipoteca), No paga, Tierras comunales o ejidales
	Actualmente ¿Cuál es el tipo de tenencia de su vivienda?	Alquilada, Familiar, Propia, Paga a banco (hipoteca), No paga, Tierras comunales o ejidales
	¿Tienen disponibilidad de agua en la vivienda para medidas de higiene?	Sí, No
	¿Durante la emergencia sanitaria ha cambiado de domicilio?	Sí, No
Caracterización familiar	¿Tiene hijas/os?	Sí, No
	¿Cuántos?	
	¿A qué edad tuvo su primer/a hija/o?	
	¿Cuándo tiempo estuvo confinado/a en casa por causa de la pandemia?	1 mes 2 meses 3 meses 4 meses Otro: _____
	Durante la cuarentena domiciliar ¿Hubo alguna mujer embarazada en su casa?	Sí, No
	Durante la pandemia ¿Por cuál(es) medios se informa sobre la oferta de programas de atención prenatal o postnatal? Marcar varias alternativas.	Radio, televisión, redes sociales, perifoneo
	¿Durante la pandemia hubo personas con discapacidad viviendo con usted?	Sí, No
Actividades en contexto COVID-19	¿Cumplió con las restricciones gubernamentales impuestas?	Marque todas las que apliquen: No, tenía que salir a trabajar No, no estaba de acuerdo con las medidas Sí, me quedé en casa para continuar estudiando Sí, me quedé en casa para continuar laborando Sí, tenía miedo a salir por sanciones gubernamentales Sí, estaba de acuerdo con las medidas
	Durante la cuarentena ¿cambió su estado de ánimo?	No Sí, me sentí triste Sí, me sentí sola/o Me sentí mejor que antes Me sentí bien Otra: _____
	¿Su familia recibió algún beneficio social de parte del gobierno central o de otras entidades?	Marque todas las que apliquen: Bonos Canastas de alimentos Semillas para siembra Capital semilla para emprendimiento Otro: _____
	¿Cómo se enteraron de que recibirían el beneficio social?	Mi familia no recibió Por redes sociales Anunciaron los mecanismos de recepción por cadena nacional Repartieron volantes en la comunidad Por comunicación de la municipalidad/alcalde
Medios de información	¿Tiene teléfono celular con internet?	Sí, es mío Sí, lo usamos 2 personas o más en la familia No, me lo prestan

	¿Cómo fue su conectividad (acceso a internet) durante la pandemia?	Tuve internet siempre Pagué paquetes de internet en días específicos Mis vecinos/as me comparten internet
	¿Por cuál medio de comunicación recibió más información sobre la COVID-19?	Redes sociales, radio, televisión, radio comunitaria
	Mencione las 3 redes sociales que más utilizó durante la pandemia	
	¿Qué nueva habilidad o actividad aprendió durante el período de cuarentena domiciliar?	Marque todas las que apliquen: Cocinar Métodos de siembra orgánicas Actividades para cuidado infantil Actividades para cuidado de personas adultas mayores Cocer Otra: _____
	¿Por qué medio aprendió la nueva habilidad?	Red social (YouTube, WhatsApp) Talleres comunitarios Televisión Otro
Educación	¿Ha afectado la COVID-19 algún aspecto relacionado a su vida académica?	Marque todas las que aplique: Sí Sí, no continúe con los estudios Sí, recibí las clases virtuales No
	¿Cómo se modificó su vida académica?	Marque todas las que aplique o amplíe tu respuesta en otros: No seguí estudiando, no tengo celular para conectarme a recibir clases No seguí estudiando, no tengo laptop para conectarme y hacer tareas No seguí estudiando, no tengo internet en mi casa Tengo dificultad para seguir, el costo diario de internet es muy alto No seguí estudiando, no me gustó la modalidad virtual No seguí estudiando, mis maestras/os no me incentivaron por la forma de dar su clase No seguí, me aburría en la modalidad virtual No entiendo las clases en la modalidad virtual Otros: _____
	¿Le gusto más la nueva modalidad virtual o valora más la modalidad anterior?	Prefiero la nueva modalidad virtual Prefiero la nueva modalidad virtual porque me permitió aprender más sobre tecnología La modalidad virtual me permite tener más tiempo para hacer tareas en casa La modalidad virtual me permite estudiar y trabajar al mismo tiempo Prefiero volver a clases presenciales Prefiero clases presenciales y ver a mis amistades Prefiero volver a clases presenciales porque entiendo mejor las materias Otra
	Los cambios en las modalidades educativas ¿modificaron sus decisiones a futuro? (estudiar una carrera virtual, ser emprendedor, por ejemplo).	Marque todas las que aplique o amplie tu respuesta en otros: No Sí, quiero estudiar una carrera técnica Sí, quiero incluir la tecnología en mi trabajo agrícola Sí, prefiero dejar de estudiar Sí, quiero poner mi negocio en línea Otros: _____

Trabajo	¿Cree que la pandemia cambió las dinámicas laborales de su comunidad?	Sí, No
	En su comunidad ¿A quiénes les disminuyeron los ingresos en la pandemia?	Maque las dos principales: Hombres jóvenes (18-29 años) Mujeres jóvenes (18-29 años) Mujeres adultas Hombres adultos Mujeres de la tercera edad Hombres de la tercera edad A todos por igual A ninguno de estos grupos
	Durante la pandemia ¿cambiaron los ingresos en su vivienda?	Sí, aumentaron No Sí, disminuyeron Disminuyeron por pérdida de empleo Disminuyeron porque hubo menos trabajo en la tierra Aumentaron los ingresos, hubo más trabajo en la tierra Aumentaron los ingresos, se emprendió con un negocio
	Durante la pandemia ¿Cómo estuvo la vida productiva en su comunidad?	Marque todas las que aplique o amplía tu respuesta en otros: No cambió Disminuyó el trabajo agrícola Aumentó el trabajo agrícola Surgieron nuevas formas de ganar dinero Sí, cambió tanto que aumentaron los robos por la falta de ingreso Disminuyeron los salarios en el sector agrícola Aumentaron los salarios en el sector agrícola Cambiaron los procesos o mecanismos de comercialización durante la cuarentena Los procesos productivos agrícolas hicieron uso de tecnologías
	Durante la pandemia ¿Hubo participación de su comunidad en nuevos proyectos productivos?	Sí No Sí, se tuvo acceso a nuevos recursos (capital semilla) Sí, se tuvo acceso a capacitaciones
	Durante la pandemia ¿Creo algún emprendimiento o negocio?	Sí No
	¿Cuál emprendimiento creo?	No Sí, venta a domicilio de productos alimenticios Sí, venta de textiles Sí, venta de comida Sí, entregas a domicilio de artículos varios Sí, transporte de personas Sí, instalamos una tienda en la casa Sí, venta de artesanías Sí, sala de belleza o barbería Sí, dar clases de refuerzo en materias varias Sí, instalar un café internet / ciber café Otro:
	¿Cree que la pandemia va a cambiar su vida laboral al futuro?	No Sí
	¿Cómo le afectará?	(Dejar abierto)
	¿Recibieron algún tipo de capacitación en el ámbito laboral?	No Sí
	Especifique la capacitación laboral que recibió	Dejar abierto

	A las/os jóvenes de su comunidad ¿Lo sucedido en la pandemia les cambió su deseo de migrar?	Sí No Sí, decidieron migrar
Salud	Durante la pandemia ¿qué recomendaciones de salud e higiene seguían en su comunidad?	Marcar todas las que apliquen: Uso de mascarilla En mi comunidad no usaban mascarilla Lavado de manos En mi comunidad no hay agua de fácil acceso para lavarse las manos Uso de alcohol gel En mi comunidad las personas son de recursos económicos limitados y no compran alcohol gel Distanciamiento físico En mi comunidad no se cumplieron las normas de distanciamiento físico
	En su opinión, durante la pandemia ¿Dónde se informaban las y los jóvenes acerca de cómo hacer la desinfección en casa?	Medios de comunicación Redes sociales Otros familiares
	¿Ha afectado la COVID-19 su salud o la de su familia cercana?	Creo que me contagié, no me hice la prueba Me contagié, me hice la prueba y dio positivo Me contagié, estuve hospitalizada/o Se contagió un familiar que viven en mi casa No me contagié
	¿Cómo le ha afectado el distanciamiento físico decretado por la pandemia?	Extraña ver a su familia Extraña ver a sus amigas/os Extraña los abrazos No me ha afectado Otro
	Si tiene oportunidad de vacunarse contra el COVID-19 ¿Lo hará?	Sí, No
	¿Cuál es el pensamiento sobre COVID-19 que más personas comparten en su comunidad?	La COVID-19 es un castigo divino La COVID-19 es una enfermedad creada por las farmacéuticas para vender más La COVID-19 es la enfermedad causada por el nuevo coronavirus conocido como SARS-CoV-2 Ninguna de las anteriores
	¿La clínica de salud de su comunidad cerró en el período de emergencia?	Sí, cerró No hay clínica de salud en mi comunidad No cerró, pero trabajó con horario reducido, No cerró, pero trabajó con personal reducido, No cerró, pero fue establecimiento exclusivo para COVID-19
	Con la restricción de movilidad ¿A dónde iba en busca de atención de salud?	Clínica comunitaria, partera, clínica municipal, hospital departamental, hospital central, shaman, sobador, curandera/o
Violencia	Durante la pandemia ¿Piensa que se ha incrementado la violencia contra las y los jóvenes (18 a 29 años)?	Sí, No
	¿En cuáles espacios considera que la pandemia ha incrementado los casos de violencia?	Casa Iglesia Escuela Sé que se ha incrementado porque lo leí en los medios
	¿Qué tipo de violencia ha incrementado?	Violencia sexual (acosos, violaciones) Violencia digital en redes sociales Violencia laboral Violencia social (asaltos, robos)
	¿Piensa que la pandemia afecta de manera diferente a mujeres, hombres y población LGTBI?	Sí, No

	La pandemia ¿A quién afectó más de acuerdo con su percepción?	A los hombres A las mujeres A la población LGTBI A todos por igual
	¿Por qué les afectó?	
Relaciones entre los géneros, identidades y diversidad	¿A quién les corresponde las tareas en casa?	Las tareas de la casa les corresponden a las mujeres Todos los integrantes de la familia se ocupan igual de las tareas de la casa Las tareas son responsabilidad de las mujeres, aunque no debería ser así Los hombres no se ocupan porque no son buenos haciendo las tareas de la casa
	En tiempos de pandemia ¿Hizo más tareas domésticas en casa?	Marque las opciones necesarias: Sí No Las tareas les corresponden a las mujeres de casa Las tareas se reparten iguales en toda la familia
	Indique cuáles de las siguientes tareas realiza en su casa	Marque todas las opciones necesarias. MULTIPLE: Limpiar, cocinar, cuidar a alguien de la familia, cuidar a su mascota, cuidar animales de granja o de patio, lavar ropa
	En el contexto de la COVID-19 ¿Considera que las tareas no remuneradas que usted realiza han aumentado? ?	Sí, No
	En el contexto de la pandemia COVID-19, ¿aumentó su dedicación a las tareas de la casa?	Sí No
	¿Crees que las mujeres de tu comunidad han sufrido más violencia durante la pandemia?	Sí No
Participación ciudadana/política y Asociativismo	En el contexto de emergencia sanitaria ¿Hubo alguna afectación a su participación en espacios asociativos o políticos?	Sí, No
	En las elecciones ¿La decisión de su votación actual o futura tendrá alguna relación con los beneficios sociales recibidos en la pandemia?	Sí No
	¿En cuál proyecto comunitarios se ha involucrado en el contexto de pandemia?	Tarea comunitaria de acopio personas con necesidades básicas Proyecto de salud Proyecto de educación Antes de la pandemia participaba, ahora ya no Nunca me he involucrado
Medio ambiente, cambio climático y desastres	¿Considera que la restricción de movilidad de la emergencia sanitaria impactó al medioambiente?	Sí No
	¿De qué manera impactó?	
	¿Cuál es la percepción de su comunidad respecto de los efectos de la COVID-19 y los desastres naturales?	Afectó más la COVID-19 que los huracanes y las lluvias Afectaron más los desastres que la COVID-19 Ambos por igual Otro
	¿Considera que la pandemia afectó el trabajo agrícola de su comunidad?	Marque el que corresponde: Sí, el trabajo agrícola disminuyó No, el trabajo agrícola se mantuvo igual Sí, hubo más actividad para la crianza de animales de patio

	Sí, hubo más actividad en la crianza de animales Sí, hubo menos actividad para la crianza de animales de patio Sí, hubo menos actividad en la crianza de animales Otro
De las siguientes consideraciones marque las que acepta como ciertas:	Las consecuencias de la pandemia agudizarán la pobreza de mi comunidad Como consecuencia de la pandemia las y los jóvenes migrarán más Como consecuencia de la pandemia menos jóvenes estudiarán Como consecuencia de la pandemia mi zona será más vulnerable cuando sucedan desastres naturales Ninguna de las anteriores
¿Existe alguna relación entre la COVID-19 y el cambio climático?	Sí No
¿Cuál es la relación entre la COVID-19 y el cambio climático?	(Dejar abierto)
A futuro, ¿considera que la pandemia afectará la seguridad alimentaria de las zonas rurales?	Sí No
¿Cómo afectará la COVID-19 la seguridad alimentaria a las zonas rurales en el futuro?	(Dejar abierto)

Anexo 2 - Formulario de Grupos Focales

GUÍA DE GRUPOS FOCALES

Población objetivo: Mujeres y hombres jóvenes (entre los 18 y 29 años). Países: El Salvador, Guatemala, Honduras.

OBJETIVO:

Analizar desde una perspectiva de género las opiniones, valores, expectativas, vivencias y proyectos de vida en el contexto de la COVID-19

INDICACIONES

Buenos días/tardes a todas, mi nombre es _____, soy parte de la Red Nacional de Juventud de (país) _____, la Red está apoyando el levantamiento de información del Estudio “Presente y futuro de las juventudes rurales en la región SICA ante el escenario de COVID 19: Análisis de género, de opiniones, valores, expectativas, vivencias y proyectos de vida”.

En esta oportunidad les hemos invitado para una conversación, queremos que se sientan en confianza y puedan decirnos lo que piensan al respecto de preguntas generales que les haré. La reunión tendrá una duración de 60 a 90 minutos, y atentamente les comunicamos que por

temas metodológicos la sesión deberá grabarse⁸, todas las opiniones serán confidenciales, se citarán de manera anónima y únicamente se utilizarán en la investigación.

Quisiéramos pedirles que su participación la soliciten levantando la mano para que les demos la palabra⁹ o a través del chat para que el equipo de facilitación pueda leerla.

Parte 1: Conocernos

Previo a la sesión del grupo focal se enviará a las personas participantes la ficha a continuación, esta batería de preguntas dará contexto al resultado de la sesión.

Pregunta	Respuesta				
Género	Femenino_____ Masculino_____ Identidad o género no binario_____ hombre transgénero_____ mujer transgénero_____ Prefiero no divulgar esta información_____				
Edad					
Nivel educativo					
Procedencia	Región		Municipio		
Estado civil					
¿Tiene hijas e hijos?	Si		No		Cantidad hijas_____ Cantidad hijos_____
Está embarazada (en el caso de la mujer)	Si		No		¿Estar embarazada es un obstáculo para establecer un negocio propio? _____
Tiene algún tipo de discapacidad	Si		No		¿De qué tipo? _____ (física, sensorial, mental)

Parte 2: Conversemos

A continuación, las preguntas generadoras para el desarrollo de la jornada:

Pregunta
¿Piensan que la pandemia afectó de manera particular a las comunidades rurales? ¿Por qué?
¿La pandemia modificó la manera en que cuidan su salud? ¿Piensan que estos cambios se mantendrán en el futuro?
¿La violencia contra las mujeres es una problemática que afecta a sus comunidades? ¿Hay diferencias en como esta problemática afecta a las mujeres jóvenes y las adultas? ¿Piensan que es necesario hablar de violencia contra los hombres? ¿Por qué?

⁸ Verificar que efectivamente la totalidad de las y los participantes den su permiso para grabar la jornada.

⁹ En caso la reunión sea virtual se dará indicaciones para la solicitud de la palabra en la plataforma respectiva.

¿Creen que la pandemia incrementó esta problemática? ¿Por qué?
¿La pandemia cambió la situación laboral de ustedes o de sus familias? ¿De qué manera? Y siguiendo con este tema ¿modificaron sus planes laborales futuros? ¿Cómo? ¿Por qué?
Y en cuanto a la educación/estudios que están realizando ¿qué cambios trajo la pandemia? ¿Qué cambios consideran positivos? ¿Qué cambios consideran negativos? Y en un plano más general, ¿piensan que estos cambios afectan de igual manera a los distintos géneros? ¿y a las y los jóvenes indígenas o afrodescendientes?
En sus hogares, ¿la pandemia produjo cambios en la manera en que se distribuyen las tareas domésticas? ¿Empezaron a realizar algunas que antes no hacían?
¿Cuáles son las principales barreras para los proyectos de vida de las mujeres (hombres) jóvenes en este contexto de emergencia sanitaria? ¿La pandemia modificó planes que tenían a futuro? ¿Cuáles? ¿Por qué?
¿Piensan que la pandemia va a modificar o está modificando la migración juvenil? ¿Por qué? ¿Cómo? Y ustedes ¿Tenían planes de migrar y los tuvieron que cambiar por la pandemia? ¿Hacia dónde y para qué? En sus entornos ¿La pandemia produjo cambios en la organización del trabajo de la tierra? ¿De qué manera la pandemia impactó en aspectos relacionados con el cambio climático y el cuidado del medioambiente?
Ya estamos en el contexto de tener una vacuna contra la COVID-19 ¿Creen que esto mejorará el panorama local y nacional para las personas jóvenes?
Mencione los apoyos que distintas instituciones puede dar a las y los jóvenes en su búsqueda de opciones en una realidad post-COVID. ¿Hay oportunidades por igual para todo tipo de grupo de jóvenes (campesinas, urbanas, con discapacidad, afrodescendientes o pertenecientes a pueblos originarios)?

DESPEDIDA

Agradecemos su participación y su buena disposición a participar de este proceso, a través de la red estaremos compartiendo la información sobre la futura presentación de los resultados de este estudio.

Anexo 3 - Carta didáctica facilitación de grupos focales

Objetivo: Formar a jóvenes de las Redes Nacionales de Juventud Rural de 3 países de la Región SICA en facilitación de grupos focales entre pares.

Objetivo específico: Entregar herramientas prácticas para facilitar grupos focales que les permitan fomentar la participación, encausar discusiones y realizar preguntas generadoras que aporten al objetivo del grupo focal.

Contenido	Desarrollo	Tiempo	Recursos
Dinámica de presentación. Yo soy... (indicaciones adjuntas a la convocatoria)	Cada joven elaborará un anuncio breve (1 minuto máximo) de su marca personal para venderse a sí mismo. Cada joven elige después a quién compraría y por qué. La indicación única es que la marca personal debe tener 2 aspectos positivos y uno negativo de su personalidad.	20 minutos	Libres
Presentación de objetivos de la jornada	Se presenta la información general de Estudio y los objetivos de la jornada	10 minutos	Anexo 1: PPT-GF
Conceptualización de grupo focal	Con apoyo de una presentación con diapositivas se desarrollará la conceptualización de grupo focal, su uso en la investigación y se hará énfasis en el rol de la facilitación.	15 minutos	Anexo 1: PPT-GF
Presentación de la guía de preguntas del GF	Se realizará una lectura comprensiva de las preguntas del GF. Este espacio está abierto a sugerencias sobre cómo formular mejor las preguntas.	30 minutos	Guía de preguntas
Dinámica de reactivación. Las 7 maravillas	Se les dicta una lista de siete cosas que puedan encontrar en su casa; quien lo hace en el menor tiempo posible, gana. La lista: un calcetín, una taza, un cepillo, algo azul, algo que se coma, un libro y un lápiz o lapicero.	10 minutos	Recursos de vivienda
Se divide la sesión en tres salas			
Ejercicio práctico de GF	Con la guía de preguntas del GF se desarrollará un ejercicio grupal, las y los jóvenes tomarán turnos para hacer el rol de facilitación como ejemplo y posteriormente hará el ejercicio de exponer sus consideraciones al respecto de los contenidos para medir su capacidad abstractiva y determinar su rol (secretaría y facilitación).	20 minutos	Guía de preguntas
Reflexiones finales y cierre	Se realizan preguntas generadoras: ¿Cómo se sintieron? ¿Qué apoyo necesitarán?	30 minutos	



RESEARCH PROGRAM ON
**Climate Change,
Agriculture and
Food Security**



El Programa de Investigación del CGIAR sobre Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS) es una iniciativa estratégica del CGIAR y Future Earth, liderada por el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT). CCAFS es el programa de investigación global más completo del mundo para examinar y abordar las interacciones críticas entre el cambio climático, la agricultura y la seguridad alimentaria.

Para obtener más información, visite www.ccafs.cgiar.org

Los títulos de esta serie de documentos de trabajo tienen como objetivo difundir las investigaciones y prácticas provisionales sobre el cambio climático, la agricultura y la seguridad alimentaria, y estimular la retroalimentación de la comunidad científica.

CCAFS es liderado por:

Alianza



Socio estratégico:



Investigación apoyada por:

